



Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

Representaciones sociales de los potosinos sobre el mundo  
indígena contemporáneo

Presenta:

Fátima Montserrat Loyola De Blas

Tesis presentada para obtener el título de grado Licenciatura en  
Antropología

San Luis Potosí, S.L.P.

Junio, 2025

Representaciones sociales de los potosinos sobre el mundo indígena contemporáneo © 2025 por Fátima Montserrat Loyola De Blas está licenciada bajo Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional

## AGRADECIMIENTOS

*Agradezco a todos mis colaboradores por prestarme tiempo para la elaboración de este trabajo. También a mis sinodales por apoyarme y aconsejarme sobre cómo realizar la investigación. Agradezco a las personas que durante toda mi vida han creído en mí y me han apoyado en todo: mis papás, mis hermanas que han estado ahí también, mi familia que me han apoyado de diversas formas y a Leonardo, quién me ha apoyado no solo moralmente en este proceso y que también ha creído en mí.*

# Contenido

Introducción .....	6
Problema de Investigación .....	6
Justificación .....	7
Antecedentes .....	8
Preguntas de Investigación .....	10
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos .....	11
Hipótesis.....	11
Capítulo I .....	13
Marco Teórico .....	13
Antecedentes del Indigenismo en México .....	25
Marco Metodológico .....	31
Tipo de Estudio y Alcance.....	31
Trabajo de Campo.....	31
Método .....	33
Capítulo II. Contexto de la Formación de las Representaciones Sociales .....	34
Clase Social .....	34
Religión.....	37
Política .....	40
Medios de Comunicación .....	42
Educación .....	45
Capítulo III. Casos de Estudio .....	48
Entrevista 1 .....	50
Entrevista 2 .....	53
Entrevista 3 .....	55
Entrevista 4 .....	57
Entrevista 5 .....	60
Entrevista 6 .....	61
Entrevista 7 .....	64

Entrevista 8 .....	66
Entrevista 9 .....	69
Entrevista 10 .....	72
Capítulo IV. Discusión .....	77
Capítulo V. Conclusiones .....	90
Bibliografía .....	95

# Introducción

## Problema de Investigación

Las representaciones sociales sobre los indígenas pueden entenderse desde su origen, el cual podemos ubicar tras la llegada de los europeos a continente americano. Los medios de comunicación, desde entonces y hasta la actualidad, también han tenido una gran influencia, ya que cuando éstos hablan de las culturas indígenas, abordan desde la época prehispánica, dejando de lado sus procesos adaptativos y el cómo se han transformado en las comunidades contemporáneas que son. En los casos en los que se aborda desde la contemporaneidad, lo hacen desde las problemáticas estructurales, tales como la marginación, la discriminación, las migraciones, falta de trabajo, complicaciones en la ciudad, tradiciones turísticas y analfabetismo; pero, para este trabajo, se considera que no hay una vista más amplia e integral.

La educación académica también ha tomado un papel importante acerca de esta postura sobre los indígenas, ya que, al igual que los medios de comunicación, muestran una vista unilateral de los grupos indígenas, mayormente hablando y enseñando desde la perspectiva eurocentrista y/o preterista.

Cuestión aparte, pero al mismo tiempo relacionada con estas perspectivas excluyentes, tenemos el término *mestizo*, donde se acuna la idea de la mezcla de dos culturas, en este caso, la española y la indígena (ya sea una mezcla entendida desde la biología o desde la cultura). Zermeño-Padilla (2008) describe al mestizo de la siguiente manera:

*El mestizo, como una figura icono, apropiada más por sus “cualidades” que, por su fisonomía, vista más como la representación ideal de los valores de la modernidad: un ser dinámico, versátil, emprendedor, alegre, jovial y atrevido, deseoso de ascenso y abierto a toda clase de deseos, precisamente por su falta de raigambre, por representar más que ningún otro, a la estirpe de los desheredados o sin raíces.*

A su vez, los términos como mestizo y mestizaje son producto de la creación política ideológica de la Revolución Mexicana, adoptando una significatividad descrita como “el tipo ideal de la mexicanidad” (Zermeño-Padilla, 2008). Bajo esta misma idea, vemos que el

término mestizaje buscó ser un referente básico de la fundación de la identidad nacional; el mestizaje, como concepto, fue parte de los resultados que dejó la Revolución de Ayutla y reforzándose en épocas posteriores al inicio de la Revolución Mexicana, buscando siempre la exaltación de la mexicanidad, buscando perder los términos criollo e indígena: el mestizo era un conjunto de cualidades, cualidades que no tenían ni los criollos ni los indígenas, reforzando desde entonces la exclusión y separación de éste grupo.

Dentro de esta investigación, se ha decidido explorar el tema de las representaciones indígenas en la población de San Luis Potosí; donde este estado de la República Mexicana ha denotado cierto grado de discriminación al indígena, pese a ser un territorio de gran población indígena, misma que ha incurrido en la migración interna. Uno de los alicientes de esta investigación surgió a raíz de preguntar a cierta parte de la población potosina sobre los indígenas que viven en San Luis Potosí, y destacándose la ignorancia de la existencia de muchas etnias indígenas en el estado, ya que, para muchos, de los mismos cuestionados, los indígenas son todos pertenecientes a la misma cultura. Paralelamente, los estudios de discriminación a indígenas son muy amplios, sin embargo, la diferencia de este trabajo es que busca aportar desde la perspectiva propia del indígena contemporáneo, abonar desde la postura del potosino y sus representaciones indígenas.

### Justificación

La intención de esta investigación es desarrollar una investigación acerca de las representaciones sociales de los mestizos de San Luis Potosí con respecto a la indígena; la cual - a consideración de esta misma de quien esto escribe -, es una ciudad con gran población indígena, ya que la población indígena en la ciudad es de un 27.8% Morales, R. (2024, 8, agosto). *Es indígena 27.8% de población en SLP*. San Luis Hoy. <https://sanluishoy.com.mx/ciudad/es-indigena-27-8-de-poblacion-en-slp/17580/>

También se plantea que estas representaciones se han mantenido y se han alimentado socialmente a consecuencia de la falta de información del mundo indígena contemporáneo, desde todas sus posibles fuentes de difusión: los medios de comunicación, la educación académica, la religión, política, etcétera.

En este proyecto, se desarrolló una investigación que tomé en cuenta las representaciones sociales que tienen los mestizos potosinos que cumplan las siguientes características:

mayores de treinta años, activos laboralmente, que habiten en San Luis Potosí (o que habitaran desde temprana edad a la capital potosina). El estudio tomará la misma muestra femenina, como masculina.

Como apoyo, guía y aporte de esta investigación, también se recurrió al uso de bibliografía adecuada y de la etnografía como método; pese a que se reconoce que los estudios de las representaciones indígenas contemporáneas, venideras del pueblo mestizo, abordan principalmente temas como la discriminación hacia estos grupos o sobre similitudes y diferencias con las demás culturas. Aportará a este trabajo de investigación busca abonar al tema de la cómo se formulan estas representaciones de cultura, a pesar y curiosamente, aunque se desarrollen en el mismo territorio. El darle este cambio de perspectiva al estudio de las representaciones sociales de potosinos sobre el mundo indígena contemporáneo resulta sumamente interesante para esta investigación, ya que, como ya se ha mencionado, esto aportaría a saber por qué y cómo representan socialmente los potosinos al mundo indígena contemporáneo.

### Antecedentes

Las representaciones sociales sobre los indígenas han sido abordadas de diversas maneras, siendo la mayor parte del tiempo, creadas por círculos externos a ellos. En este trabajo, se plantea que éstas iniciaron con los conquistadores españoles, quienes llegaron a territorio mesoamericano, mismo donde hoy en día se encuentra ubicado México. Después de la conquista española, la época colonial reforzó estas representaciones externas del indígena y, con el paso del tiempo, también se configuraron bajo las ideas de los criollos e intelectuales del México independiente. Al respecto, Villoro (1950) aporta que han existido tres grandes momentos en el planteamiento de estas representaciones y que, al mismo tiempo, han cambiado a la par del tiempo, abonando estas visiones y posturas al mundo académico antropológico, en ejemplos tan precisos como lo es el llamado “indigenismo”.

Ejemplos de esto, los podemos observar en lo siguiente, descritos en las siguientes líneas. Primeramente, vemos el planteamiento de los franciscanos, quienes al llegar a territorio indígena comenzaron a manifestar sus primeras impresiones; leemos un sermón, por ejemplo, de Bartolomé de las Casas, del siglo XVI: “¿Cómo los tenéis tan opresos y fatigados, sin darles de comer ni curarlos en sus enfermedades en que, los excesivos trabajos que les dais

incurren y se os mueren y, por mejor decir, los matáis por sacar y adquirir oro cada día?” (Gutiérrez & Casas, 2025). Revisiones a diversos textos apoyan la idea de que en los siglos XVII y XVIII son muy similares a las del siglo XVI, ya que estos años datan de la época de la Colonia española.

Dentro del planteamiento de las representaciones indígenas del siglo XVIII, se abordan ideas que congenian con la que a continuación se presenta:

*El pueblo de indios era una entidad corporativa, reconocida legalmente, con gobernantes indígenas electos anualmente, donde vivían por lo menos 80 tributarios (aproximadamente 360 indígenas) y había una iglesia consagrada y una dotación de tierra comunal inalienable. Los “oficiales de república” eran el gobernador, el alcalde, el regidor, el alguacil mayor y el escribano, encargados de recolectar el tributo, supervisar las tierras de comunidad y los fondos de la caja de comunidad, administrar justicia para crímenes menores según la costumbre del pueblo, financiar y dirigir las principales fiestas religiosas, representar al pueblo legalmente y ser testigos de los testamentos de los indígenas. Cada año los “vocales” o “electores” indígenas del pueblo eligieron los oficiales de república. Tanck de Estrada, D. (La educación indígena en el siglo XVIII, El Colegio de México, [http://www.biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec\\_22.htm](http://www.biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_22.htm)*

Ya para el siglo XIX, hubo un cambio en la ideología de los mestizos, en línea con los también cambios ideológicos que trajo la Independencia de México, mostrándose principalmente con ideas como la siguiente:

*Parecería que no hay liberados ni liberadores, ya que las implicaciones de la(s) guerra(s) insurgente(s) y de la Constitución gaditana de 1812, al menos en el caso de las Huastecas, no fue un proyecto “moderno” que llegaran a los mundos “tradicionales” indígenas de manera sorprendente o coherente; al contrario, son momentos que emergen de procesos que surgen de campos pre-existentes de relaciones; donde se presentan como actores, miembros de poblados (pueblos, misiones, rancherías, barrios) indígenas que ya estaban interactuando con otros actores sociales como eran los rancheros, los hacendados, los licenciados, los tinterillos, los párrocos y los funcionarios como entre sí, bajo un papel de*

*propietarios, jornaleros, medieros, peones, etcétera. La complejidad de las situaciones locales en el espacio social que comento desafía una explicación sencilla en términos de grado de aislamiento y marginalidad, sobre todo cuando encontramos evidencias de estrategias activas por parte de los indígenas para enfrentarse a las amenazas externas e internas, además de una participación en las redes comerciales.*  
(Escobar Ohmstede, 2025)

El siglo siguiente - es decir, el siglo XX -, tuvo otro hecho histórico relevante para los mestizos mexicanos: la Revolución Mexicana. De mano de esto, entonces, nuevamente se suscitaron cambios ideológicos, mismos que nuevamente plantearon nuevas estructuras en las representaciones indígenas. Asimismo, hubo otras movilizaciones sociales que también influyeron fuertemente en las configuraciones de las representaciones indígenas. Enrique Florescano es citado por Chihuailaf (2018), donde habla acerca de estos cambios de planteamiento: “[...] *antropólogos e historiadores incurrían, salvo notables excepciones, en interpretaciones desafortunadas* de lo que condujo al movimiento zapatista”.

Mientras tanto, podemos atrevernos a decir que el México prehispánico ha sido un símbolo de orgullo a nivel mundial ya en los años más cercanos, tanto así que se pretende investigar y descubrir los restos materiales de dicha época. Sin embargo, tal parece que los estudios se han estancado en el pasado, pues la mayoría de los estudios abordan desde el pretérito como única forma de conocer del mundo indígena, dejando de lado la importancia e interés del mundo indígena contemporáneo, reforzando la idea de que la grandeza de las poblaciones indígenas no existiera ya. Hilando estas ideas, podemos comprender más leyendo a Bonfil Batalla en su libro “México Profundo”. De la misma manera, podemos finalmente agregar que los principales estudios antropológicos que se han dedicado a estudiar al mundo indígena, los han abordado desde su cultura, a través del símbolo, las tradiciones, costumbres, lengua, entre otros; teniendo en cuenta todo lo anterior, desde la perspectiva del lugar de origen.

## Preguntas de Investigación

¿Cómo se representan socialmente los potosinos el mundo indígena contemporáneo?

- ¿Cuál es la representación social que se han forjado los potosinos sobre el mundo indígena contemporáneo?
- ¿Cuál es la relación del México prehispánico con cómo se representan socialmente los potosinos el mundo indígena contemporáneo?
- ¿Cuáles han sido las causas sociales en los potosinos que han ocasionado que existan diferentes posturas sobre el mundo indígena contemporáneo?

### Objetivo General

Analizar las formas de representación social de los potosinos mestizos al mundo indígena contemporáneo.

### Objetivos Específicos

- Describir las representaciones sociales de los potosinos sobre el mundo indígena contemporáneo.
- Analizar cuáles son las diferentes representaciones sociales que se han formado la sociedad potosina del mundo indígena.
- Describir las causas sociales en los potosinos que han ocasionado que existan diferentes representaciones sociales sobre el mundo indígena contemporáneo.

### Hipótesis

La diversidad de la población mestiza potosina tiene una serie de representaciones sociales sobre el mundo indígena, las cuales varían sí se ha tenido o no contacto de primera mano con los indígenas, o bien, éstas dependen de la información proporcionada por medios de comunicación, religión, política, clase social y educación; sin tomar en cuenta la relación entre los indígenas contemporáneos y sus predecesores prehispánicos.

Como parte de esta hipótesis, se toma en cuenta el antecedente histórico de que, como consecuencia de la conquista española, y en lo que posteriormente se configuraría como *Nueva España*, se originó un mestizaje, principalmente entre dos civilizaciones: española e indígena; a raíz de este encuentro de culturas y bajo el mismo territorio - posteriormente

llamado *México* -, han convivido por quinientos años indígenas y mestizos, sobreviviendo hasta el día de hoy, con sus respectivos cambios y continuidades. Es así, pues, que se sobreentiende que los ciudadanos potosinos contemporáneos, son partícipes de una sociedad que ha forjado, sí o sí, representaciones sociales sobre el mundo indígena, con el que no sólo comparte territorio, sino también historia

# Capítulo I

## Marco Teórico

La teoría de las representaciones sociales se estudiará a partir del antropólogo Clifford Geertz - nacido en Estados Unidos -, quien dio paso a la creación de la antropología simbólica. Esta corriente antropológica es la encargada de estudiar los significados inmersos en la cultura y que le dan sentido a la realidad de cada sociedad establecida. Asimismo, Geertz fue uno de los pioneros en descubrimientos importantes que permitieron el entendimiento de la diversidad cultural. Así decimos, pues, que la antropología simbólica ha sido de gran importancia en la Antropología y en las Ciencias Sociales en sí; al igual que las ideas de Geertz, quien en la actualidad sigue siendo retomado para investigaciones contemporáneas. Por su parte, Gilberto Giménez es un sociólogo contemporáneo que, dentro de sus investigaciones, ha retomado ideas de Geertz, con la intención de abordar temas como las identidades y representaciones sociales. Por ejemplo, Giménez retoma a Geertz (y a la antropóloga Margaret Mead), para explicar qué significa la cultura, describiéndolo de la siguiente manera:

*[...] el concepto se enriquece con tres fases sucesivas: la fase concreta, en la que la cultura es definida como el conjunto de las costumbres y modos de vida; la fase abstracta define la cultura como los modelos de comportamiento (Margaret Mead), y la fase simbólica - en los años 70, cuando surge la obra de Clifford Geertz, *The Interpretation of Cultures* (1973) -, en que la cultura se define como una estructura de significados. Sistema conceptual que existe independientemente de toda práctica social y que da cuenta de los significados. (Giménez, 2005)*

A través de la cita anterior, se puede notar la influencia de Geertz en el planteamiento de Giménez, pero también el cómo retoma lo simbólico – también expuesto por Geertz -, misma postura que ahonda conforma más lees su obra. Por ejemplo, en el capítulo “La Concepción Simbólica de la Cultura”, toma diversos significados que antropólogos le han dado al término *cultura*, y en uno de ellos retoma cómo la cultura y las representaciones tienen relación, diciendo lo siguiente:

*La cultura, entendida como la dimensión simbólica, no es solamente un significado*

*producido para ser descifrado como un “texto” dice Giménez, sino también un instrumento de intervención sobre el mundo y un dispositivo de poder. Los sistemas simbólicos son al mismo tiempo representaciones (“modelos de”) y orientaciones para la acción (“modelos para”), según la expresión de Clifford (1992, p. 91).*

La cita anterior no sólo habla de la relación entre las representaciones sociales y las culturales, sino también nos invita a reflexionar sobre el cómo lo simbólico es parte de dichas representaciones, dejando entrever que se le da un simbolismo, y al mismo tiempo una representación, a los objetos, sujetos, ideas, entre otros.

*Las prácticas culturales se concentran, por lo general, en torno a nudos institucionales poderosos, como el Estado, las Iglesias, las corporaciones y los mass-media, que son también actores culturales dedicados a administrar y organizar sentidos. Hay que advertir que estas grandes instituciones (o Aparatos), generalmente centralizadas y económicamente poderosas, no buscan la uniformidad cultural, sino sólo la administración y la organización de las diferencias, mediante operaciones tales como la hegemonización, la jerarquización, la marginalización y la exclusión de determinadas manifestaciones culturales. (Giménez, 2005)*

Para comprender la relevancia de la antropología simbólica en las representaciones sociales y cómo estas se relacionan dentro de una cultura - ya que, sin una, la otra no existiría -, debemos de entender que la antropología simbólica investiga el *significado* y lo que éste representa e influencia dentro de la cultura. Asimismo, también la antropología simbólica nos dice que la representación es el cómo se perciben las cosas, personas, situaciones, entre otras, por los habitantes, así como la utilidad o papel que tienen dentro de la cultura.

Para profundizar en este último tema, se cita al psicólogo Serge Moscovici, a quien se le adjudica ser el creador de esta teoría. Surgiendo dentro de las Ciencias Sociales, en el año 1961, a través del libro “El Psicoanálisis, Su Imagen y Su Público”. A pesar de tener gran relevancia, en su momento, no se tomó en cuenta por la comunidad científica, sino hasta mucho tiempo después de la publicación de Moscovici. Una vez que su obra fue retomada por psicólogos sociales, sociólogos, antropólogos e historiadores, éstos adoptaron la categoría de las *representaciones sociales* como medio de estudio, convirtiéndose en pieza angular para la comprensión de las sociedades en estudios posteriores.

A pesar de que Serge Moscovici fue quién desarrolló esta teoría, Moscovici toma a Durkheim como precursor de este tema. Durkheim, quién es conocido como el padre de la sociología moderna, aborda incipientemente la idea de las representaciones sociales, presentándolo como *representaciones colectivas*. Ejemplo de ello, aparece en su texto “Las Formas Elementales de la Vida Religiosa”, en la cual menciona:

[...] el símbolo, hay que saber alcanzar la realidad que él representa y que le da su significación verdadera. Los ritos más bárbaros o los más extravagantes, los mitos más extraños traducen alguna necesidad humana, algún aspecto de la vida individual o social. [...] En la base de todos los sistemas de creencias y de todos los cultos, debe haber necesariamente un cierto número de representaciones fundamentales y de actitudes rituales que, a pesar de la diversidad de las formas que unas y otras han podido revestir, tienen en todas partes la misma significación objetiva y cumplen en todas partes las mismas funciones. (Durkheim, 1968)

También Moscovici habla sobre la representación individual como un fenómeno puramente psíquico, irreducible a la actividad cerebral que lo hace posible. Nos dice entonces, que la representación colectiva no se reduce a la suma de las representaciones de los individuos que componen una sociedad, sino que, de hecho, a través de este proceso podemos apreciar uno de los signos de la primacía de lo social sobre lo individual, desbordando el primero por encima del otro. En algún momento, el autor expone que le fue necesario volver a los postulados de la psicología social para estudiar "de qué manera las representaciones se llaman y se excluyen, se fusionan entre sí o se distinguen", expresando también que fuese una lástima que aquella disciplina no lo hiciera (Moscovici, 1979). Así fue como Moscovici aborda, ya de lleno, qué son las representaciones:

*Toda representación está compuesta de figuras y expresiones socializadas. Conjuntamente, una representación social es una organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes (Moscovici, 1979).*

Explica más adelante en su texto, que las representaciones sociales son un instrumento social polivalente y que funge como un sistema de interpretación casi automático, integrando de

este modo el comportamiento real y el simbólico de los individuos. Ante esta idea, Moscovici plantea la importancia tomar el lenguaje como función fundamental para la existencia de las representaciones. Aquí lo dicho por Moscovici en cuanto la relación lenguaje-representaciones sociales:

*Se aprovecha el lenguaje para cercarlo, arrastrarlo en el flujo de sus asociaciones, investirlo de sus metáforas y proyectarlo en su verdadero espacio, que es simbólico. Por eso una representación habla, así como muestra; comunica, así como expresa. Después de todo, produce y determina comportamientos, porque al mismo tiempo define la naturaleza de los estímulos, que nos rodean y nos provocan, y el significado de las respuestas que debemos darles. En una palabra, así como sucede en mí, la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos (Moscovici, 1979).*

Autores revisados para esta investigación, al abordar el tema de las representaciones sociales, toman partido de Serge Moscovici, quien en sí parte de la teoría psicoanalista. Moscovici, por su parte, menciona que, para tener en cuenta a las representaciones sociales, deben tomarse en cuenta como características de estas, el hecho de que son un medio y un sistema; gracias a ello, pueden lograr relacionarse con el medio social. Propone “[ver] a los miembros de una comunidad como un medio para intercambios, como código para denominar y clasificar con claridad las partes de su mundo, de su historia individual o colectivo” (Moscovici, 1979). Asimismo, menciona que el sistema produce comportamientos y relaciones determinadas con el medio en el que se envuelven y, sin embargo, no por ello resultan ser homogéneas. Entiéndase entonces, el sistema como “productor de determinados comportamientos y determinadas relaciones con el medio” y el medio como el “sistema de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material para dominarlo” (Moscovici, 1979). Aunando estas ideas, es más fácil visualizar el planteamiento de las relaciones entre valores y medio:

*[...] el psicoanálisis no penetra en la sociedad sin atacar los valores de los grupos que la componen o armonizan con ellos. Estos valores modelan la representación o la absorben; la organización de la representación revela su peso y su constelación en un medio definido. La conversión de los elementos de una concepción científica*

*particular con relación a los valores específicos que se refieren a la imagen de su representación es una vía de anclaje de esta representación en la realidad social (Moscovici, 1979).*

La definición de representaciones sociales, según el autor citado es que “la representación social es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo, o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici, 1979).

A partir de esta información, podríamos abordar también las definiciones de valores, nociones y prácticas, concluyendo, de modo simplista quizá, que es todo aquello que nosotros conocemos y sabemos del significado de estas, agregando el enfoque de lo que ya previamente hemos definido con las *representaciones sociales*.

Denisse Jodelet - antropóloga contemporánea -, retoma también a Moscovici para definir las representaciones sociales como categoría de estudio, dándole a la misma un aporte mucho más apegado a las ciencias sociales. Ejemplo de ello lo encontramos en el capítulo “Travesías Latinoamericanas: dos miradas francesas sobre Brasil y México”, publicado en el 2007, donde la autora Denise Jodelet, retoma ideas de Serge Moscovici respecto a las representaciones sociales. Al inicio del capítulo, menciona que, a partir del descubrimiento de América, los europeos comenzaron a escribir respecto a las imágenes que ellos tenían sobre los pueblos indígenas, partiendo casi por obviedad, desde su conocimiento y eurocentrismo; escribiendo y describiendo, la relación que ellos tenían con la cultura y la naturaleza que los rodeaba. En esta misma línea, la siguiente cita apoya la idea de que Jodelet retoma la perspectiva antropológica para hablar de las representaciones sociales:

*En un momento en el que se desarrollan, en el campo de estudio de las representaciones sociales, reflexiones teóricas que buscan relacionarlas con los procesos de la subjetividad [... hay que] retomar el «trayecto antropológico» - como noción y como procedimiento [que] abre nuevos horizontes (Jodelet, 2007).*

Esta misma autora, aborda el tema de la representación usando la analogía de la imagen. Respecto a esta postura, Jodelet plantea la idea de la representación/imagen como

interacciones entre territorios. A propósito de ello, dentro de uno de sus textos, cita al filósofo Platón:

*El lugar es el receptáculo (la madre) donde la imagen, que «es sin cesar el fantasma transitorio de cualquier otro objeto», debe producirse «atándose mal que bien a la existencia». Mutatis mutandis<sup>1</sup>, se puede aplicar al territorio del otro este estatus de receptáculo de proyecciones que «nos hace soñar cuando lo percibimos» (Jodelet, 2007).*

De este modo, podemos comprender que para Jodelete, la interacción de estos “lugares” permitía la creación de las representaciones, que ella llamaba “imagen”. En este trabajo, se toma esta idea con la intencionalidad de mostrar una postura que se puede ver recurrente en otros autores de la representación: la doble función del reconocimiento, el reconocimiento del *Otro* para conocerle, estudiarle e, incluso, comprenderle; pero también la de búsqueda de aculturación, apropiación y adaptación forzada a la hegemonía. Jodelet describe esta postura a través del ejemplo de los estudios franceses:

*Podemos postular la hipótesis de la existencia, en los autores franceses, de un mito del efecto boomerang según el cual el artista, el intelectual, se ve destinado a jugar un doble papel de misionario: por un lado descubridor/revelador de lo que es el Otro, a partir de recursos culturales tomados del modelo francés y del esclarecimiento analítico de la mirada francesa y, por el otro, importador/transmisor de la pureza y de los valores encarnados por el Otro en la sociedad y la cultura francesas (Jodelet, 2007).*

Sobre este camino conceptual, también la autora nos explica, a través de los autores Herodoto y Homero, que el *Otro*, como concepto, juega un papel importante en el mundo de las representaciones:

*[...] por Herodoto, según la cual cuanto más lejano está el Otro, éste parece menos estimable; y la de Homero, según la cual cuanto más alejado está el Otro, mejor parece. Con la primera regla, típica del pensamiento nacionalista, la valorización de la propia identidad conduce a una construcción negativa de la alteridad; con la segunda, fundada sobre la fascinación del exotismo, una identidad negativa conduce*

---

<sup>1</sup> Según la Real Academia Española, *mutatis mutandis* es una “locución latina que significa «cambiando lo que se debe de cambiar». Lo mismo se puede decir de la cultura.

*a una construcción positiva de la alteridad, el alejamiento provoca un atractivo sobre el fondo de la auto-crítica (Jodelet, 2007).*

Para poder seguir comprendiendo a mayor profundidad el tema de las representaciones sociales, nos encontramos con la necesidad de explicar qué es sujeto y objeto de dichas representaciones. De este modo, abordamos a Jean Claude Abric, quien nos dice que entendamos por *objeto* como:

*[...aquel que] está inscrito en un contexto activo, concebido parcialmente al menos por la persona o el grupo, en tanto que prolongación de su comportamiento, de sus actitudes y de las normas a las que se refiere. Dicho de otro modo: el estímulo y la respuesta son indisociables (Abric, 2001).*

Bajo la premisa de que son indisociables, también podemos argüir que el *objeto* y el *sujeto* son coexistentes y que, para entenderlos, no podemos separarlos, borrándose un poco la línea que los diferencia.

*El objeto reconstruido es entonces de forma tal que resulta consistente con el sistema de evaluación utilizado por el individuo. Es decir, por sí mismo un objeto no existe. Es y existe para un individuo o un grupo y en relación con ellos. Así pues, la relación sujeto-objeto determina al objeto mismo. Una representación siempre es la representación de algo para alguien. [...] el abandono del corte sujeto-objeto, lleva a otorgar un status nuevo a lo que se identifica como “realidad objetiva” y que es definida por los componentes objetivos de la situación y del objeto (Abric, 2001).*

Es así como, tomando en cuenta las citas anteriores, se plantea la idea de que, si bien no existe la realidad objetiva, existe una *realidad representada*, la cual es construida con base en el sistema de valores, el contexto histórico, social e ideológico del grupo; consolidándose a través del mismo individuo y siendo aceptada y reforzada, nuevamente, por el grupo. Al respecto, Abric nuevamente nos da luz en esta postura, diciendo que:

*[...] es esa realidad apropiada y reestructurada que para el individuo o el grupo constituye la realidad misma. Toda representación es así una forma de visión global y unitaria de un objeto, pero también de un sujeto. Esta representación reestructura la realidad para a la vez permitir una integración de las características objetivas del objeto, de las experiencias anteriores del sujeto, y de su sistema de normas y actitudes. Esto permite definir a la representación como una visión funcional del mundo que permite al individuo o al grupo conferir sentido a sus conductas, y entender la realidad mediante su propio sistema de referencias y adaptar y definir de este modo un lugar para sí (Abric, 2001).*

La representación es, entonces, una creación compartida con el grupo, y al mismo tiempo, ésta no representa una totalidad objetiva. También cabe mencionar que no debe dejar de lado que es un sistema de interpretación de la realidad y con ella, los sujetos se relacionan entre, formulando en conjunto su cultura y su estructura social.

*La representación no es así un simple reflejo de la realidad, sino una organización significativa. Esta significación depende a la vez de factores contingentes (de «circunstancias» [...]) naturaleza y obligaciones de la situación, contexto inmediato, finalidad de la situación - y factores más generales que rebasan la situación misma: contexto social e ideológico, lugar del individuo en la organización social, historia del individuo y del grupo, desafíos sociales (Abric, 2001).*

Abric menciona que hay dos partes importantes respecto al contexto del surgimiento de las representaciones sociales, la del contexto discursivo y el social. El primero, en sus palabras, es:

*[...] la naturaleza de las condiciones de producción del discurso, a partir del cual será formulada o descubierta una representación. [...] la mayoría de los casos, son producciones discursivas que permiten entrar a las representaciones, es necesario analizar sus condiciones de producción, y tener en cuenta que la representación recabada se producen situación, para un auditorio, a quien pretende argumentar y convencer (Abric, 2001).*

Y, respecto al contexto social, que:

[...] parte por el contexto ideológico y por otra por el lugar que el individuo o el grupo respectivo ocupa en el sistema social. «La significación de una representación social está entrelazada o anclada siempre en significaciones más generales que intervienen en las relaciones simbólicas propias al campo social dado» (Abric, 2001).

El autor menciona una teoría, la del núcleo central, la cual se divide en dos partes: núcleo central y los elementos periféricos. El significado social confiere un objeto y lo configuran en relaciones entre los elementos del sistema periférico, siendo este el primero. Mientras que, la siguiente son los elementos más consensuados, los que garantizan estabilidad y la permanencia de las representaciones en contextos cambiantes. Si el núcleo central se modificada, también hay una transformación en la representación. Abric (2001) menciona las funciones de las representaciones sociales las cuales son: funciones de saber: permiten entender y explicar la realidad, funciones identitarias: definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los grupos, funciones de orientación: conducen los comportamientos, las prácticas y funciones justificadoras: por lo que, permiten justificar a posteriori las posturas y los comportamientos.

Por su parte, Jack Goody en 1999, antropólogo social británico, también estudió las representaciones sociales. Ejemplo de ello, lo hallamos en su libro “Representaciones y Contradicciones La ambivalencia hacia las imágenes, el teatro, la ficción, las reliquias y la sexualidad.”, donde aborda el mundo del teatro, la lingüística, reliquias, mitos, novelas, imágenes y escenificaciones de sexo, y a partir de esto, retoma las representaciones. Dentro de su propuesta, hace una división de términos: ausencia y objeciones; de lo cual se hablará más adelante.

Goody menciona en su libro: *Representaciones y contradicciones La ambivalencia hacia las imágenes, el teatro, la ficción, las reliquias y la sexualidad.*, que las representaciones no son estáticas, sino que éstas cambian a través de cómo también la sociedad lo hace; un ejemplo empleado por el autor se refiere a las flores ornamentales en casas (principalmente en hogares de personas agricultores), siendo así un uso común verlas encima de mesas o dentro de la

casa para decorar; en algún punto, esta forma de decoración resultó obsoleta y se dejó de usar, dejando de usarse las flores como decoración hogareña.

Retomando la propuesta de Goody de abordar las representaciones en los términos *ausencia* y *objeciones*, vemos que el autor se refiere por *ausencia* a aquellas representaciones que ciertas culturas sí tienen y en otras, carecen de éstas o tienen similitudes. En las *objeciones*, el autor infiere mediante el uso de la palabra “mimesis”, diciendo que ésta “se suele relacionar mecánicamente con la reproducción cultural, con la «imitación»” (Goody, 1999), cuando es la intención entender la mimesis como algo que “encarna, así, una ideología conservadora que reniega de la creatividad” (Goody, 1999). Así, cuando define de lleno lo que son las representaciones para él, nos dice que:

*La propia condición humana depende de la re-presentación y ésta, sea lingüística, figurativa o teórica, nunca puede llegar a ser lo que representó originalmente. Éste es el motivo por el cuál la humanidad siempre se enfrenta a un problema potencial al dudar o, incluso, negar todo aquello que ha creado (Goody, 1999).*

Asimismo, también nos dicta que:

Es evidente que la representación constituye un aspecto central de la comunicación humana. [Como] Hacking propuso, de hecho, no caracterizar a los humanos como *homo faber*<sup>2</sup>, sino como *homo depictor*: «los seres humanos son representantes»; «las personas efectúan representaciones» (Goody, 1999).

En este camino para comprender a las representaciones sociales, nos encontramos con la propuesta de un historiador francés, llamado Roger Chartier, quien en sus últimas investigaciones planteó una explicación a la problemática de las prácticas culturales y las representaciones sociales. Él, al hablar sobre las representaciones sociales retoma - como Moscovici hizo - a Durkheim, exponiendo que “[...] hay una invención de lo social por la representación mental al mismo tiempo que esta representación supone también la incorporación de realidades objetivas” (Chartier, Burgos Rincón, García Cárcel, & Peña

---

<sup>2</sup> Según la página de internet “Encyclopaedia Herder”, se refiere al “término que designa al hombre entendido principalmente como fabricante de utensilios.” Véase en [https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Homo\\_faber](https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Homo_faber)

Díaz, 1993). Para complementar lo anterior, en el mismo texto se menciona que las representaciones sociales se enfrentan a dos desafíos con aspectos contradictorios, “el primero insiste en la impersonalidad, la automaticidad, la necesidad; el segundo en la libertad, en la autonomía de la decisión, pero tienen en común su rechazo a las ciencias sociales” (Chartier, Burgos Rincón, García Cárcel, & Peña Díaz, 1993). Esta postura nos puede dar muestras de que las representaciones sociales son el resultado de procesos sociales, pero que se encuentran alejadas de las suposiciones y/o planteamientos académicos, ya que son preceptos configurados por la sociedad y no por la élite académica.

Chartier, por su parte, también se aventura a dar una definición de lo que es una representación social, describiéndolas a través de la siguiente cita:

*Para mí, el concepto de representación es diferente del utillaje tradicional de la historia de las mentalidades, ya que rompe con la idea de inercia de las mentalidades. El concepto de representación es poliédrico. Se puede entender como el conjunto de cadenas intelectuales y mentales determinantes en relación con el mundo social y también en el sentido de la identidad social que se muestra, abre, se recibe o se rechaza - toda identidad social, como decía Pascal, debe tener una tradición visible -. La imagen es reelaborada por el grupo, la comunidad, la clase, las representaciones sociales. Dinámica y polémica, dos ideas que hay que atribuir al concepto de representación que puede ser un instrumento, no una respuesta, sino un instrumento para responder a estos desafíos contra las ciencias sociales (Chartier, Burgos Rincón, García Cárcel, & Peña Díaz, 1993).*

Esta definición refuerza lo anteriormente dicho por los demás autores, tales como que las representaciones son reelaboradas por la clase y la comunidad, además de que estas no permanecen iguales, sin dejar de lado que las representaciones sociales forman parte importante de la identidad de las sociedades.

Si bien parecieran ideas aparte, para esta investigación resultan benéficas las aportaciones que Pierre Bourdieu realizó con respecto a los sistemas simbólicos. La idea que hace bajo este precepto refuerza para este documento la idea de que la realidad creada a través de las representaciones sociales tiene que ver más con la estructura social y el desenvolvimiento de

la cultura (con todos sus rasgos, como lo son las tradiciones, las costumbres, las leyes, la religión, la política, etcétera).

*Los «sistemas simbólicos» se distinguen, fundamentalmente, según sean producidos y al mismo tiempo apropiados por el conjunto de un grupo o, al contrario, sean producidos por un cuerpo de especialistas y, más precisamente, por un campo de producción y de circulación relativamente autónomo: la historia de la transformación del mito en religión (ideología) no es separable de la historia de la constitución de un cuerpo de productores especializados en discurso y en ritos religiosos, es decir del progreso de la división del trabajo religioso – siendo él mismo una dimensión del progreso de la división del trabajo social, por tanto, de la división de clases – que conduce, entre otras consecuencias a desposeer a los laicos de los instrumentos de producción simbólica (Bourdieu, 2000).*

Otro aporte de suma importancia para este trabajo, lo hace Moncayo Arredondo, quien nos recuerda la relevancia que tiene el diálogo entre la realidad a la que nos enfrentamos como individuos y la que ya está constituida por la sociedad. Nos dice que “en la construcción es importante tener clara la diferencia entre la información y la organización de esa información. La representación del mundo social no se obtiene ya hecha, hay una dialéctica entre lo individual y lo social” (Moncayo Redondo, 2008).

A modo de conclusión a estas revisiones bibliográficas, se postula que las representaciones sociales no son estáticas, ya que cambian al igual que lo hace la sociedad a la que están adjuntas, siendo de este modo hacedor y dador de sentido de la realidad. Para el camino de esta investigación, los símbolos son los núcleos de las representaciones sociales, de ahí que sea tan relevante retomar temas de la antropología simbólica. También se postula el que, al conocer las representaciones de una cultura, conocemos así sus necesidades humanas, los aspectos de su vida individual y su desenvolvimiento y adaptación social. Las representaciones hablan, muestran, comunican y expresan la realidad de la cultura, además de producir y determinar los comportamientos que de ella emanan.

## Antecedentes del Indigenismo en México

Base fundamental del entendimiento del indígena, viene de sus raíces biológicas y culturales. Para poder comprender ello, es necesario entender a través de la diferencia y del reconocimiento del otro, por lo que se enfatiza en saber que, de cierta forma, los mexicanos son la mezcla de dos culturas: la indígena y la española. Como resultado de esta mezcla, surgió el mestizo, quien es entendido, según palabras de Guillermo Zermeño Padilla.

*[...] como una figura icono, apropiada más por sus “cualidades” que, por su fisonomía, vista más como la representación ideal de los valores de la modernidad: un ser dinámico, versátil, emprendedor, alegre, jovial y atrevido, deseoso de ascenso y abierto a toda clase de deseos, precisamente por su falta de raigambre, por representar más que ningún otro, a la estirpe de los desheredados o sin - raíces - (Zermeño Padilla, 2008).*

Como se mencionó anteriormente, la definición de algunos términos puede comprenderse mejor desde la diferenciación. Tal es el caso de lo indígena, cuya definición se involucró fuertemente con los términos como mestizo y mestizaje, los cuales son producto de la creación política-ideológica posterior a la Revolución Mexicana; misma que rescata Zermeño Padilla cuando dijo que “la construcción del mestizo como tipo ideal de la mexicanidad” (Zermeño Padilla, 2008). Es en este ideal de la mexicanidad, que se pensaba en marcar una gran diferencia entre el criollo y el indígena, llevando al paso a dotar al recién nacido mestizo como un referente de cualidades históricas y culturales, dándole atributos que al criollo y el indígena no podían poseer.

A través del paso de los años, las virtudes de las que se había dotado al mestizo y su consolidación como el mexicano ideal, permearon en la definición de lo indígena. Poco a poco lo indígena fue discriminado y sobrepasado por las circunstancias sociales, delegándolo a un receptor de restos de una cultura que ya no se encontraba ad hoc de su actualidad y/o contemporaneidad.

Lo indio, sin embargo, siendo gentilicio de la India, fue designio de los españoles para con los nativos americanos tras su llegada al continente en cuestión, esto por la creencia de los conquistadores de haber llegado a tierras de la India. Mientras tanto, indígena, fue utilizado

para designar a personas y cosas originarias de un lugar, naciendo de la necesidad por encontrar una expresión que eliminara las diferencias sociales que se les había dado en el antiguo régimen y conectándose con una necesidad de diferenciación racial. Esto dicho por Ramírez Zavala, A. (2011)

Rastreando el uso de la palabra indígena, ésta aparece en 1492 en el diccionario de Elio Antonio de Nebrija, significando: «natural de allí». Para la época entre 1545 y 1581, reaparece como «varón o mujer natural de allí». En la Academia francesa, no sólo significaba ello, sino que también se agregaba la limitación geográfica, donde lo indígena también significaba que se era habitante de América. Es hasta la segunda década del siglo XIX, cuando los términos de indio e indígena se usaban indiscriminadamente, casi como si de sinónimos se tratase.

Guillermo Bonfil Batalla, en uno de sus textos, retoma a Manuel Gamio, quien define lo indio de la siguiente manera:

*Propiamente un indio es aquel que además de hablar exclusivamente su lengua nativa, conserva en su naturaleza, en su forma de vida y de pensar, numerosos rasgos culturales de sus antecesores precolombinos y muy pocos rasgos culturales occidentales (Bonfil Batalla, 1972).*

León-Portilla, también citado por Bonfil añade:

*[...] en nuestro medio cuando se pronuncia la palabra «indígena», se piensa fundamentalmente en el hombre prehispánico y en aquellos de sus descendientes contemporáneos que menos fusión étnica, y sobre todo cultural, tienen con gente más tardíamente venidas de afuera (Bonfil Batalla, 1972).*

Históricamente, los términos indio e indígena surgen a partir del descubrimiento del continente americano por los europeos, quienes difundieron una imagen de los naturales, esto para justificar sus acciones ante ellos y la dominación. Durante este proceso, el indígena fue obligado a contraer valores ajenos a su cultura, una nueva religión y un sistema educativo (así como conocimientos) completamente distintos; para ajustarlos a la hispanidad de sus conquistadores, menospreciando y dejando fuera las diferencias que separaban a estos

pueblos. Conforme la conquista se volvió cotidianidad, se convirtió en Colonia, y sobrevino entonces la idea del indio como el vencido, el colonizado.

Pero, regresando un poco a la idea de los mestizos, éstos también abonaron a la secularización del indígena. Y ahí se encuentra el surgimiento de la palabra *bárbaro*; palabra y término que influyó en toda la historia y consolidando las representaciones sociales que hay hasta la actualidad sobre los indígenas. Preponderante es entonces, revisar la procedencia del término *bárbaro*, el cual abordaremos desde la propuesta de la autora Alicia M. Barabas, quien menciona que:

*[...] el término bárbaro, aun cuando esté tan cargado de atributos peyorativos, [también tiene...] una forma de hacer manifiesta la persistencia social, aunque transformada y disimulada, del etnocentrismo prejuicioso y la inferiorización de la diferencia. [...] El concepto bárbaro puede ser formalmente entendido como un conjunto de representaciones que el sujeto observador se forma sobre el Otro diferente, con mayor o menor independencia de las características de lo observado. Como proceso las imágenes sobre el bárbaro se construyen entrelazadas con la historia y los contextos. Sus transformaciones de fondo y de forma se relacionan directamente con las ideologías imperantes en diferentes épocas, pero todas tienen en común un punto de partida etnocéntrico; el bárbaro es un Otro percibido como diferente a partir del que observa y relata, sea la percepción imparcial, positiva o negativa (Barabas, 2000).*

Y en esta línea, podemos distinguir que la existencia del *bárbaro* es más antigua que la llegada de los europeos al continente americano. Históricamente, este término fue usado por los primeros etnógrafos griegos, quienes utilizaron el término para referirse a aquellos que no eran griegos, para los que ellos consideraban los extraños.

*El Otro no era uno mismo, pero no por ello era inferior. Los textos de Herodoto muestran una cierta comprensión de la relatividad de las culturas ya que, aun cuando la descripción del Otro partía de una posición etnocéntrica, no despreciaba ni inferiorizaba las razas, religiones y costumbres de los demás pueblos [...] (Barabas, 2000).*

La impresión de la cita anterior podría respaldar la idea de que el bárbaro no era necesariamente el inferior, pero más adelante, Barabas continúa con el análisis del término y cita a Klaas Woortmann, quien muestra que la construcción griega del bárbaro llegó a cambiar, para convertirlo en un Otro radicalmente diferente, notándose en su mitología de seres monstruosos que, posteriormente, serían proyectados como imaginario sobre los pueblos con los que mantenían guerras;

*[...] salvaje y bárbaro, dos instancias de un proceso [que] compartían muchos atributos negativos para los urbanos civilizados que los observaban: seres silvestres, sin idioma, que no viven en espacios urbanizados sino en espacios salvajes (desiertos o selvas). Pueden llegar a ser brutales y comer comida cruda, andar desnudos e incluso practicar el canibalismo. [...] A la llegada de la época medieval se dan cambios importantes respecto a las representaciones sobre el otro, dejó de tener la simple significación de alterno y adquirió definitivamente la de desigual-inferior (Barabas, 2000).*

Este significado del término bárbaro que le otorgaron los europeos medievales es con el que se llega a América, con el que llega con un acervo de estereotipos negativos, lo que provocan marginación y desprecio. Además de esto el prejuicio de “naturaleza inferior” y “subordinación a la raza superior” de la teoría aristotélica de la desigualdad humana. A diferencia de los griegos, el cristianismo europeo que llegó a conquistar América creía que la barbarie era redimible por medio de la conversión religiosa, así quedaba reservado el término para los rebeldes que se resistían a la expansión de su territorio y la aculturación; amenazando así a los “civilizados”. Fue así como, para Klaas Woortmann.

*[...] los indígenas pasaron a ser los nuevos salvajes-bárbaros de los civilizados europeos. «El proceso de barbarización del indio se inauguraba con la deportación al Nuevo Mundo de la demonología medieval», dice L. Hurbon [...] Salvo excepciones, los españoles no querían conocer la diferencia de los indios, al no conocerla la imaginaban y lo hacían a partir de valores etnocéntricos sustentados en la inferiorización del Otro (Barabas, 2000).*

Los resquicios de esta configuración ideológica del bárbaro fueron rescatados por y para la construcción del bárbaro colonial. Ejemplo de ello lo leemos en los cronistas y los frailes que

llegaron a América y que, al conocer la forma de vida de los nativos y ciertas características tales como la idolatría, poligamia, incesto, canibalismo, brujería, sacrificio humano y sodomía, fortaleció la idea europea de la barbarie, creando un imaginario de inferioridad e incivilidad.

Bajo estos preceptos, era fácil deducir que las concepciones de lo indígena iban de la mano con la discriminación. Y, sin duda alguna, era la propia expresión de la cultura indígena lo que reforzaba estas ideas. Un ejemplo de esto es abordado por el autor Henrich Berlín, donde al estudiar a los indígenas zapotecas y macehuales - de Sola de Vega, Loxicha y Zimatlán, en la Sierra Sur de Oaxaca -, fueron acusados de idolatría, ya que leían libros catalogados como demoniacos, por hacer rituales, sortilegios y sacrificios ofrecidos al demonio o sus dioses. Mismo caso cuando, a la llegada de Colón a las Antillas, la desnudez de los indígenas fue relacionada con el salvajismo y la animalidad. Laënnec Hurbon (1993) también plantea el espacio como punto de partida para la discriminación del indígena, retomando el concepto griego de *desierto*, concibiéndolo como un espacio virgen, sin huella humana, salvaje, poblado por feroces bestias, sin legitimidad de espacios; haciendo así un justificante histórico a actos genocidas. Esto en la lectura de Barabas.

Todas estas ideas abonan, una vez más, a la idea de que el verdadero bárbaro es el salvaje rebelde, hereje, no domesticado y precristianizado, el cual sólo puede ser reemplazado por el *civilizado*, donde la participación del cristianismo es preponderante para revertir los efectos de la barbarie. “La barbarie era concebida como una condición, si no efímera al menos temporal, que debía ser cambiada” (Barabas, 2000).

Enfocando más la atención al caso mexicano, se puede ver que lo indígena y lo bárbaro se volvió relevante para el Estado después de la Revolución Mexicana y con la necesidad de fortalecer una identidad devastada por la inestabilidad que había sufrido la población desde la declaración de la independencia. Era el naciente Estado nacional y requería de una base teórica que justificara su búsqueda de identidad única mexicana. Para ello, se tomaron por pilares las teorías de humanidad única biológicamente, pero culturalmente desigual; la configuración de las sociedades inferiores por sus configuraciones distintas. Así, las culturas

prehispánicas obtuvieron el status de “cultura civilizada”, donde los indígenas prehispánicos no era barbaros; sin embargo, se les atribuyó la barbarie a los indígenas vivos, quienes rebeldes, no habían cedido sus territorios ni sus formas de vida a la hegemonía del Estado. El indigenismo postrevolucionario fue, entonces, superar el evolucionismo darwiniano y racista de Porfirio Díaz, donde millares de mexicanos, auto identificados como *mestizos*, vivían en la civilizada cultura y la clase, mientras que, apartándolos desde la idea de raza y rezago, ya no cabían los indígenas.

Fue así como, para educadores y funcionarios nacionalistas del siglo XX, las lenguas indígenas representaban grandes problemas para ellos, pues creían que de esta manera se amenazaba la unidad de la nación. Así, bajo la idea de domesticar al bárbaro o al indígena, había que civilizarlo y adoctrinarlo como al mestizo. Aunque ya no se usara explícitamente la idea de razas inferiores, las acciones tomadas consideraban ello una realidad, de tal forma que la supervivencia de estas sociedades era un obstáculo para alcanzar el modelo ideal unificador – y homogeneizador - del Estado Nación.

Ahora bien, la configuración de un Estado que se conectó más con el exterior y que requería también de atributos que le dotaran de características que le hicieran sobresalir y ser únicos, enmarcó la diferencia cultural de los indígenas, sólo que ahora, secularizando sus manifestaciones culturales en la folklorización: lo rescatable de las culturas indígenas se convirtió en productos artesanales, música y danza; todo lo que no era ofensivo a los *civilizados*. De la mano, esto ayudaría al mercado turístico, impulsado por la diferencia cultural, ahora folklorizada.

A conclusión, la cita de Barabas da muestras de la realidad indígena, donde:

*El imaginario del bárbaro colonial, construido sobre el del bárbaro pagano del viejo mundo, no parece haber cambiado tanto a lo largo de cinco siglos. Aun cuando las ciencias sociales, en especial la etnografía, conocen ahora mejor a las sociedades y culturas indígenas, el imaginario popular y el de las instituciones indigenistas todavía se construye más sobre la ficción de la diferencia que sobre su realidad (Barabas, 2000).*

## Marco Metodológico

### Tipo de Estudio y Alcance

El tipo de estudio será de enfoque **cualitativo**, ya que con este enfoque se permite obtener resultados y/o datos en forma de características y/o descripciones, las cuales resultan benéficas para el análisis de las representaciones sociales de los potosinos sobre el mundo indígena.

Parte de este enfoque se realizará a través de la aplicación de la observación participante, donde se podrá obtener datos mayormente descriptivos y una comprensión contextual de las actitudes de los potosinos con el mundo indígena contemporáneo.

### Trabajo de Campo

#### *Lugar de Estudio*

El lugar de estudio para realizar el trabajo de campo de esta investigación será en la capital Potosina. Se realizó diez entrevistas a personas nacidas o que desde muy pequeños llegaron a la capital, que entren en las características de mestizos, mayores a 30 años y laborando actualmente, de las cuales cinco son mujeres y los cinco restantes hombres, además de la observación participante de las personas a la cuales se les realizó las entrevistas.

#### *Selección de actores*

Los sujetos de estudio son diez personas, cuyas características son las siguientes: mayores de treinta años, ser laboralmente activos durante el periodo de entrevista, ser reconocidos como mestizos y ser potosinos. En esta última categoría, se tomó en cuenta que hayan nacido en San Luis Potosí o bien, llevaran viviendo desde la infancia en este estado. Cincuenta por ciento de los sujetos son del sexo masculino y, la otra mitad, del sexo femenino.

A lo largo de las entrevistas aplicadas, se tomó en cuenta la economía, religión, medios de comunicación y la educación académica que recibieron los sujetos de estudio; de esta forma, podrá refutarse o verificarse la hipótesis planteada.

Para la selección de la muestra poblacional, se tomó como base el libro de “Metodología de la investigación”, donde se menciona que

Por lo tanto, para seleccionar una muestra, lo primero que hay que hacer es definir la unidad de análisis de personas, organizaciones, periódicos, comunidades, situaciones, eventos, etc. El sobre qué o quiénes se van a recolectar datos depende del planteamiento del problema a investigar y de los alcances del estudio (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2006).

Se considera que los sujetos de estudio son muestra representativa de la sociedad potosina y que sus características resultan heterogéneas con el resto de la población, siendo así ellos el medio conclusivo de la población total en la que se predispone la hipótesis.

### *Obtención de Información*

El medio por el cual se obtendrá la información – además de las fuentes bibliográficas citadas a lo largo del presente -, serán entrevistas aplicadas a la población muestra. Dichas entrevistas fueron grabadas con la finalidad de recabar toda la información posible. Cabe mencionar que en dos preguntas se emplea la palabra “representación”, pero ésta se usa como palabra común y no como categoría propia de esta investigación.

A lo largo de la aplicación de las entrevistas, se incluyó la interacción con medios visuales - como fotografías, por ejemplo -, con la finalidad de obtener datos cualitativos de respuesta al estímulo visual, las cuales están dentro del umbral de los actos meramente vistos, pero también de la interpretación de sus gestos, reacciones y demás.

También se tomarán en cuenta algunas de las notas rescatadas del diario de campo realizada a lo largo del tiempo que llevó realizar esta investigación.

### *Manejo y Análisis de Información*

Para el análisis de los datos obtenidos y recolectado, se tomará en cuenta que

*[...] el proceso esencial consiste en que recibimos datos no estructurados, pero que nosotros les damos estructura. Los datos son muy variados, pero en esencia son narraciones de los participantes: a) visuales (fotografías, videos, pinturas, entre otros), b) auditivas (grabaciones), c) textos escritos (documentos, cartas, etc.) y d) expresiones verbales y no verbales (como respuestas orales y gestos en una entrevista a grupo de enfoque). Además de las narraciones del investigador (anotaciones en la*

*bitácora -diario- de campo) (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2006).*

Las respuestas serán analizadas bajo un esquema, partiendo de una pregunta a otra, de manera que permita analizar la similitudes o diferencias en cada entrevista. La exposición de los datos obtenidos en dichas entrevistas, incluyen la descripción del porqué y cuáles fueron los elementos visuales utilizados, añadiendo paralelamente los rasgos de la observación participante, tanto directamente en las entrevistas, como también en las interacciones continuas con ellos.

### *Cuestiones éticas*

Los sujetos participantes tuvieron pleno conocimiento de que la información sería recabada, así como también de que la finalidad de la información obtenida era incluirla en la presentación de un documento final de rango académico, tesis de licenciatura en Antropología. Cada individuo tuvo el poder de decisión y el respeto a la misma para el uso de sus datos personales.

Por su parte, las notas sacadas del diario de campo incluyen fecha, los medios visuales usados y, en el caso que así fuera, nombres de los participantes que así lo permitieron.

### **Método**

Los métodos utilizados en esta investigación son el método comparativo, la etnografía y el método analítico funcional estructural, el cuál ayudó para obtener datos relevantes de las lecturas consultadas para la investigación, desde aquellas que aportaron a la teoría y las que ayudaron a la comparativa de las diversas representaciones sociales. El método comparativo fue empleado para la separación de datos, en similitudes y diferencias de lecturas sobre representaciones sociales. La etnografía, como medio de apoyo para conseguir datos cualitativos - por medio de entrevistas y observación participante -. Finalmente, el método analítico funcional estructural, el cual requiere de ver los fenómenos sociales abordados como sistemas de signos o símbolos.

## Capítulo II. Contexto de la Formación de las Representaciones Sociales

A lo largo de este capítulo, se abordarán los apartados de *clase social, religión, política, medios de comunicación y educación*. La finalidad de ello es contextualizar la formación que tuvieron los sujetos de estudio, quienes, como ya se ha mencionado, pertenecen a la sociedad potosina, y que a través de este contexto han formado la representación social de los indígenas. Asimismo, esto permite una mejor y más amplia comprensión del cómo los potosinos representan el mundo indígena contemporáneo.

### Clase Social

La economía es parte fundamental dentro de las sociedades. Principalmente en las occidentales, ya que a partir de la globalización se le dio una mayor importancia dentro de la estructura social, ya sea a través del poder adquisitivo para armamento, recursos naturales, infraestructura, entre otros aspectos. Los ingresos económicos han permeado en la categorización social, por lo que “las clases sociales resultan de la posición ocupada en el espacio social según los capitales que se posean en el presente y la herencia social” (Álvarez-Sousa, 1996).

Al seguir la línea de la formación ideológica y su interacción con la economía, Moncayo Redondo menciona que, la infancia, juega un papel importante en esta configuración, donde en “el proceso de construcción de la representación social, la sociedad nos moldea, y el niño toma parte activa en ese proceso de socializarse. El niño se acostumbra pronto a relacionarse con los otros y experimenta la autoridad (la dependencia). El niño construye sus nociones a través de la resistencia que la realidad exterior le ofrece” (Moncayo Redondo, 2008). Al trasladar esta información a esta investigación, se reconoce la importancia de conocer el contexto económico de nuestros entrevistados, ya que de ahí mismo comienzan a gestarse las representaciones, no sólo de ellos mismos, sino también del otro, y este *otro*, incluye al del indígena contemporáneo.

Para comprender mejor esto, debemos de explicar qué son las clases sociales:

*Las clases sociales son los conjuntos humanos de una sociedad que se definen por el lugar que ocupan en la relación de explotación. Son resultado de la vigencia general en la sociedad de la forma de explotación, que es característica del modo de producción prevaleciente. (de la Peña, 2019, p. 7)*

Profundizando en ello, el mismo autor menciona que:

*En lo anterior se sustenta la proposición de que las clases sociales sólo se forman cuando surge la propiedad privada. Aunque en rigor se trata de dos aspectos del mismo proceso (la generalización de la explotación), es claro que la propiedad privada surge como necesidad y resultado de la explotación, la que a su vez genera las clases sociales. También la afirmación de que las clases sociales se definen por la posición que guardan los conjuntos humanos en el proceso productivo, corresponde a la expresión económica de la relación de explotación, que es la que constituye el trasfondo último de la formación de las clases. (de la Peña, 2019, p. 8)*

De la Peña, plantea que “al desaparecer una forma de explotación, tenderán a desvanecerse en forma objetiva las clases sociales que genera, aun cuando no necesariamente desaparecen las representaciones ideológicas y culturales que también producen” (Peña, 2019, p.8); de lo cual se puede rescatar más adelante esta postura a través de la experiencia con los entrevistados de esta investigación, donde uno de ellos sufrió un cambio radical en su estatus económico, permeando en sus representaciones ideológicas y culturales. En sincronía con De la Peña, se expone que, a pesar de no pertenecer – por cumplimiento de definición - a cierta clase social, en ocasiones se pueden tener juicios y creencias que reflejan en el sujeto la intencionalidad de pertenecer a ellas, con la intención para pretender y sentir que se es también parte de los privilegios que la sociedad brinda por tener altos ingresos económicos e incluso evitar la discriminación. “Pero las clases sociales interesan no sólo como constructo de los sociólogos, sino también como conjunto de condiciones sociales de existencia que inducen a comportamientos específicos y estilos de vida” Bourdieu, P. [1984] (2000). Aunado a esta idea, Pierre Bourdieu explica que el *habitus* es el producto de las condiciones sociales de existencia, produciendo representaciones, creencias, gustos, opiniones. (1984) Asociando la bibliografía con los datos y observaciones realizadas durante esta investigación, se puede exponer que la presencia de prejuicios creados por el estatus económico fue evidente. Tomando en cuenta que para determinar la clase social de los participantes fue a

través de parámetros de propiedad y bienes, tales como el tipo de vivienda, zona habitacional, ingreso mensual, tipo de trabajo y propiedades de uso no prioritario (como automóviles, terrenos, entre otros); se determinó que la muestra de población contaba con miembros de las clases *media alta*, *media* y *media baja*.

El participante de catalogado en la clase media alta, durante la entrevista y también durante la convivencia fuera de ellas, ha hecho comentarios clasistas, mostrando nulo interés en conocer acerca de las culturas indígenas; sus prejuicios van de la mano con ideas como que todos viven en su lugar de origen y aquellos que no, sólo se encuentran en entornos urbanos para vender sus artesanías sin permisos. Por otra parte, la participante cuyas carencias económicas fueron una constante en su historia de vida, creía que los potosinos eran indígenas y que las diferencias entre ellos eran que algunos vivían en lo urbano o rural; su conocimiento sobre las culturas indígenas es limitado y, sin embargo, no marca diferencias importantes con respecto a los de su entorno cercano y, frente a la posibilidad de ayudarlos, lo hace. Finalmente, aquellos participantes catalogados como clase media mostraron mayores variaciones; pocos tenían conocimiento más amplio sobre la cultura indígena, y las excepciones las hacían aquellos que de alguna manera habían tenido contacto con ella, al mismo tiempo, mostraron mayor empatía y curiosidad por conocer del tema - no sólo durante las entrevistas, sino también fuera de ellas -, también se mostraron algunos estereotipos, propios de la exposición de los medios de comunicación.

La inferencia de estas anotaciones recae en la importancia de tomar en cuenta la clase social respecto a la formación de representaciones sociales. Queda como tema pendiente de investigación el conocer cómo se desenvuelven los indígenas dentro de las clases sociales mestizas, pero la catalogación de las clases sociales dentro de la sociedad indígena y potosina, tomando en cuenta como eje de investigación la desigualdad.

Cabe mencionar también que los indígenas son parte importante de la economía potosina, y en gran medida, por las artesanías que realizan, las cuales son un gran atractivo para los turistas extranjeros. Este caso en específico resulta con un trasfondo problemático, pues en la mayoría de los casos, quienes venden estos productos artesanales no son los indígenas creadores, sino mestizos que compran las mismas a bajos precios y posteriormente las

revenden, modificando a lo lato los precios. Sin embargo, si los indígenas quieren vender de primera mano sus artículos, encuentran dificultades, tomando como alternativa factible el vender a los mestizos, reproduciendo así el círculo enviciado de compra-venta. La segregación de estos grupos impide, muchas de las veces, conocer cómo es que se manejan los precios de mercado respecto a sus artículos, y entonces suelen vender a precios muy bajos con respecto a los que ofrecen los mestizos que los revenden (principalmente a extranjeros), quedándose con grandes ganancias al menor esfuerzo.

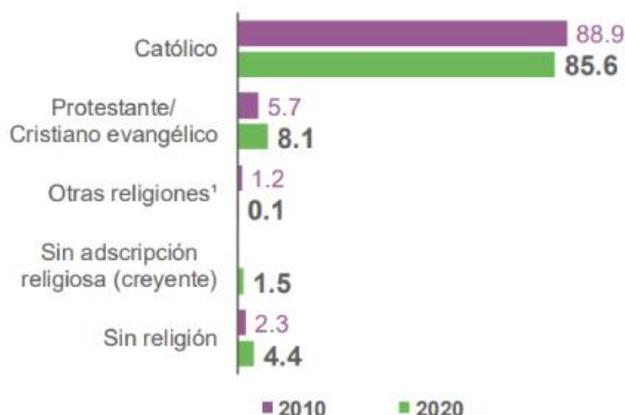
Otra de las influencias negativas en las representaciones del indígena, para los mestizos, se liga con el desempleo. Aunque es necesario contextualizar la falta de oportunidades que aqueja al indígena a causa de la discriminación. Esto causa un rezago en la que los indígenas son relegados a ciertas actividades económicas, mismas que las personas de clase alta critican y que carecen de total empatía o conciencia de clase. Este posicionamiento de las clases altas favorece a la discriminación y segregación, conducidos por comentarios clasistas y contra su etnia.

Con la información anterior, para esta investigación se deduce que las personas que tuvieron una infancia con grandes ingresos económicos (y que permanecen en ella, de alguna manera), son los que en conversaciones suelen mencionar comentarios discriminatorios, incluyendo a veces también a aquellos mestizos que comparten fenotípicamente ciertas características indígenas y a los propios indígenas, con comentarios que los relacionan directamente con la pobreza misma, minimización de su trabajo y también en contra de sus tradiciones y cultura misma, reforzando la idea de que la cultura mestiza es superior a la de los indígenas. Durante las entrevistas realizadas para esta investigación, se observó que aquellos que tienen o que, durante su infancia, su entorno mantuvo altos ingresos monetarios, formaron una representación del dinero y la vida muy similar; diferente a aquellas personas que pertenecen o pertenecieron a clases sociales con menores ingresos.

## Religión

La religión es un “sistema conceptual, mítico, simbólico y ritual que se planteó en términos de verdades absolutas, operando sin necesidad de verificación o si la reclama es en realidad

un proceso de verificación, que se verifica a sí mismo, un esquema tautológico” (Masferrer, 2004, p. 14). Este sistema conceptual, es un pilar fundamental en la construcción de las representaciones de los potosinos. Es en este caso, que, según datos del INEGI con datos recabados entre 2010 y 2020 (*Ilustración 1*), San Luis Potosí es un estado de mayor representación e identificación católica. Como muestra de que los entrevistados son representación de estos datos, el 90% de ellos se reconocen como católicos, mientras el 10% refirió ser católico hasta su adolescencia, donde prefirió identificarse como ateo. Todos ellos están bautizados bajo la fe católica y, en el caso de los que han contraído matrimonio, lo han hecho por el civil y también por la iglesia. 20% de ellos van a misa una vez a la semana, y el resto suele asistir a fiestas y celebraciones de/en iglesias.



*Ilustración 1 Gráfica de identidad religiosa en San Luis Potosí (INEGI. 2022.*

<https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/slp/poblacion/diversidad.aspx>

Sin embargo, no hay que olvidar que la infancia tiene un papel fundamental en la creación de las representaciones sociales, ya que es en el momento que las representaciones se van formando. En este sentido, el total de los entrevistados tuvieron influencia de la religión católica. Durante esa etapa de su vida fueron bautizados, algunos iban a misa cada semana, además que debían ir un día a la semana para que les enseñaran rezos, la Biblia y algunos conocimientos de la iglesia católica, en cumplimiento de los sacramentos que éstos dictan.

Cuando los españoles lograron conquistar al territorio que ahora es México, éstos vinieron acompañados de personas importantes que representaban la religión católica. Con la llegada de estos personajes a Mesoamérica, se dio un inevitable choque ideológico, que casi por obviedad, permearía en la religión. Los católicos comenzaron a criticar ciertas prácticas realizadas por los indígenas prehispánicos, de las cuales hoy en día muchas persisten.

Ya durante el virreinato, se encomendó evangelizar a los indígenas, bajo la premisa de buscar que sus almas fueran al cielo. Ante el proceso de evangelización, la población indígena se vio en la necesidad de esconder sus creencias y aunque se adaptaron a las nuevas condiciones impuestas por los españoles colonizadores y los religiosos evangelizadores, muchos de ellos a escondidas continuaban siendo practicantes y creyentes de su ideología. Con el paso del tiempo, la constante interacción de estas posturas dio origen a una simbiosis, en la que las prácticas indígenas se adaptaron a las impuestas por los católicos.

Sin embargo, tal parece que ciertas prácticas de la religión católica, como lo fueron las de la Inquisición o Santo Oficio, no son conocidas por sus devotos o bien, su conocimiento sobre ello es mínimo. Por ejemplo, en la aplicación de entrevistas, aquellos que mostraban un interés mayor por las culturas indígenas o que han tenido algún tipo de contacto con ellos, resultaron ser quienes tenían una idea más amplia de la existencia y acciones de la Inquisición; mientras que aquellos que mostraron mayor devoción a la religión católica, no mostraron saberlo. De hecho, ante la interrogación sobre el tema, se mostraron nerviosos, no sabían qué decir y/o cerraban el tema con ideas como “Dios no permitió eso”, “eso no está bien”, “Dios los castigará” y “lo bueno que ya no se hace eso”. Pese a esta postura, hubo cierta justificación ante los actos atroces de la Inquisición, pero se continuaba atacando la religión indígena: “Dios sólo hay uno”, “ellos mataban a niños y gente inocente para su Dios”, “¿Por qué su Dios les pedía matar?”. Es decir, persistía el juicio al indígena por actos que hace siglos se dejaron de practicar y que, además, no todas las culturas indígenas realizaban; aún esto desde el desconocimiento o la certidumbre de estos hechos, ya que son ideas basadas en creencias y repeticiones externas a ellos y al propio indígena. Muestra de ello, fue que, al momento de preguntarles sobre la religión indígena, los participantes mencionaban rituales de sacrificio, cuestionaban el origen de estos bajo la premisa del porque

sus dioses se los pedían, entre otros comentarios similares. Postura diferente al mencionar la Inquisición, ya que refirieron no saber nada ni mostrar juicio alguno; induciendo así la idea de que estos prejuicios y desconocimientos fueron creados a través de estímulos externos, como lo es la formación religiosa.

De las diez personas entrevistadas, cuatro de ellos habían tenido contacto con indígenas, algunos por trabajo y otros porque en su día a día pudieron conocerlos. Una de estas personas entrevistadas, mencionó que había estado mucho tiempo viviendo en la huasteca, lugar donde conoció varias comunidades indígenas. Cuando se habló del tema de la religión, se hizo una comparación de la religión católica y la indígena:

*La religión católica está en una constante pelea con la religión indígena que, si hay muchos dioses, que los rituales, la vestimenta. Pero mucha de su religión es parecida a la católica, por ejemplo: ellos celebran a la virgen de Guadalupe, no igual a nosotros, pero lo hacen y los medios de comunicación no dicen eso (Nota. Loyola, F. 2025).*

Se concluye que, mientras más cercanos sean los mestizos potosinos a la religión - principalmente a la católica -, más invisibilizados serán los indígenas, así como mayormente criticados, muy a pesar de los pocos o nulos conocimientos sobre éstos o sus prácticas, así como mal interpretaciones respecto a su religión. Esta postura favorece a que los devotos católicos se sientan superiores a los indígenas por el único hecho de llevar una vida regida por el catolicismo, como ejemplo de lo que deben de hacer las buenas personas.

## Política

La palabra *política* tiene su origen en las palabras griegas *polis*, que refieren a la ciudad, Estado, recinto urbano, comarca y/o también reunión de ciudadanos que forman la Ciudad; y *politeia* que refiere al Estado, la Constitución, el régimen político, la República, la ciudadanía – en el sentido de derecho de los ciudadanos –; por lo que política resulta ser un plural neutro de políticos, las cosas políticas, las cosas cívicas, todo lo concerniente al Estado, la Constitución, el régimen político, la República, la soberanía; *politiké – techné* –: el arte de la política (Zamitz Gamboa & Jiménez Ruiz, 2020).

Si el gobierno se interesa en ellos o los continúa marginando, habla de la sociedad misma, pues como dijo “Joseph de Maistre [...] sostuvo que «cada pueblo o nación tiene el gobierno que merece», [luego] el francés André Malraux [lo] modificó y dijo que no es que «los pueblos tengan los gobiernos que se merecen, sino que la gente tiene los gobernantes que se le parecen»” (Agencia de Servicios Informativos de Chiapas ASICH, 2023).

Esta idea da el preámbulo de la postura que esta investigación toma al respecto del posicionamiento político frente a las sociedades indígenas. Y es que se muestra una falta de congruencia entre lo que expresan los potosinos como sociedad mestiza, junto con la inacción de la política frente a la situación indígena del estado. Por ejemplo, los políticos constantemente hablan de hallazgos y zonas arqueológicas de las culturas prehispánicas - pretendiendo atraer así al turismo -, así como también la exposición de algunas prácticas - como el Xantolo-, o la alta comercialización de productos emulativos a objetos arqueológicos, contrastando entonces la postura del indígena como el pobre, incivilizado o cualquier otro estigma de rezago social.

Al respecto, se debe contextualizar la realidad política potosina. Actualmente el gobernador del estado es José Ricardo Gallardo Cardona, quien lleva en el puesto desde el 26 de septiembre del 2021. En la capital potosina, como presidente municipal está a cargo Enrique Francisco Galindo Ceballos, quien al igual que el gobernador, ocupa este lugar desde el 26 de septiembre del 2021.

Comenzando por la administración del presidente municipal, Enrique Galindo, éste, durante su campaña electoral, en pocas ocasiones habló de que apoyaría económicamente a los indígenas, que implementaría leyes de igualdad y equidad de las mujeres indígenas. Sin embargo, durante sus primeros dos años ya como presidente municipal, no realizó el cumplimiento de nada de lo prometido respecto a los indígenas. Aunado a ello, durante este año se han presentado varias inconformidades por pobladores indígenas de los grupos otomí, mazahua, mixteca baja, nahua y tének contra Galindo, ya que exigen el cumplimiento de lo prometido, también piden ser tomados en cuenta en las decisiones que les competen y la nula acción o represión a las incesantes demostraciones de discriminación por parte del gobierno hacia los pueblos indígenas (Palestra, 2023). Como muestra extra de la poca relación entre el

gobierno potosino y los grupos indígenas, el día 15 de agosto de 2023, los indígenas han decidido demandar al presidente municipal y funcionarios que participaron en la mesa colegiada de la Unidad de Atención a Pueblos Indígenas, consecuente a que desconocen las leyes a favor de ellos por parte del presidente municipal.

Por su parte, el gobernador del Estado, Ricardo Gallardo Cardona, es mencionada en diversas notas periodísticas - como el *Sol de San Luis* o *El Herald* -, donde se redacta el compromiso de éste a mejorar las condiciones de las comunidades indígenas, ayudar a que éstos tengan más y mejor acceso a la educación pública, crear programas sociales adecuados y fomentar la equidad para y entre mujeres. También se ha documentado que ha ido en dos ocasiones a comunidades indígenas a lo largo de los dos años de gobierno que lleva. Sin embargo, pese a la documentación que hay sobre el acercamiento e interés por mejorar dichas comunidades y sus desigualdades, no se halló evidencia de cuáles o cómo han sido los resultados; ni en la propia página oficial del gobierno del estado.

Al ver como la política no toma en cuenta a la población indígena y cómo desde su posición reproducen actitudes discriminatorias y marginales hacia los indígenas, se puede entonces también argüir que no se puede esperar que la sociedad mestiza adopte diferentes actitudes. Ejemplo claro de esta actitud fue vista durante la interacción con uno de los entrevistados por este trabajo, quien, al mostrar un interés genuino por temas políticos, mencionó que cada que lee alguna nota con referencia a las promesas políticas hechas a los indígenas, adopta una postura burlesca, pues para él, los políticos “siempre dicen que los ayudarán, como a nosotros [refiriéndose a los mestizos] y terminan sólo robando”, o también que “solo les prometen todo eso para tener sus votos”.

## Medios de Comunicación

Los *mass-media*, que también pueden ser conocidos como medios de comunicación social, son “dispositivos técnico-organizativos que permiten la transmisión de mensajes significativos simultáneamente para una gran cantidad de personas desconocidas” (Muñoz Corvalán). Éstos, son importantes para la creación de las representaciones sociales, ya que a través de ellos conocemos gran parte de lo que sucede en nuestro entorno. Ejemplos de los *mass-media* son los periódicos, portales de internet, la televisión, el radio, entre otros.

La mayoría de los entrevistados admitió que, para saber sobre el entorno potosino, había que leer noticias en internet y, en menor grado, ver la televisión, pues por este medio, las noticias tenían tendencia a las notas nacionales y, muy difícilmente, a notas potosinas.

Mismo referente es el que en estos medios de comunicación, las notas que abordan el tema indígena suelen hacerlo desde la perspectiva prehispánica. Nuevamente vemos cómo se invisibiliza y margina a este sector poblacional, haciéndolos presentes en una realidad mestiza sólo a través de la folklorización y preservación pretérita de sus formas de vida, una postura en donde sólo se habla y se enorgullece de la presencia de lo prehispánico y no por la contemporaneidad, de las personas que mantienen dichas representaciones y manifestaciones culturales, donde no se da cabida a los descendientes de las culturas prehispánicas de las que sí se muestra orgullo. Abono al problema, se postura que el receptor de dichas notas periodísticas, no investigan a mayor profundidad y se quedan con la visión acotada que ofrecen dichos medios.

En el caso de la televisión mexicana y, que se transmite por ende también en San Luis Potosí, se pueden encontrar documentales, series y películas en donde se habla de indígenas, aunque siendo en la mayoría de los casos, nuevamente, desde la perspectiva prehispánica.

Caso es el de la serie llamada “Cortés”<sup>3</sup>. Durante las entrevistas realizadas, se interrogó a los sujetos participantes sobre esta serie, ya sea que si la habían visto o habían escuchado de ella. En todos los casos, la respuesta fue afirmativa; pero a la par, se aceptaron ignorantes ante el conocimiento de la llegada de Cortés a Tenochtitlan. Esto propició que, ante lo mostrado en el programa, fuese tomado como verídico, sin cuestionarse o investigar desde otras fuentes. En algunos casos, que fueron quienes habían sostenido una relación estrecha con personas originarias de pueblos indígenas, no mostraron apoyo a prejuicios y estigmas indígenas, tal como sí fue en aquellos que no han convivido directamente con ellos; aunque también es

---

<sup>3</sup> Miniserie histórica producida por Amazon Prime Video, protagonizada por los actores Javier Bardem y Tenoch Huerta, la cual “sigue los pasos de Hernán Cortés, un conquistador español que lideró una expedición que llegó hasta el corazón de la civilización azteca, conectando así por primera vez las dos civilizaciones más poderosas del planeta en el siglo XVI”. Con información de: [‘Cortés’: Todo sobre la miniserie de Javier Bardem para Amazon](#)

importante mencionar que los que vieron la serie completa, fueron los que en mayoría no han convivido con indígenas, creando y/o reforzando todo lo que vieron en como lo que en realidad pasó. Una de las colaboradoras (Marisol), mencionó lo siguiente:

Desde pequeña tuve contacto con indígenas, mis padres tenían una pollería y en este lugar venían ellos y yo platicaba con las señoras y muchachas, me platicaban lo que hacían de comer, para trabajar y las discriminaciones que vivían por ser ellas [...] He estudiado mucho la historia, para dar clases en preparatorias; además de lo que sé por hablar con mujeres indígenas y sé que lo mostrado por esta serie - como en otras series o películas - no es verdad y sólo nos confunden [a los potosinos televidentes] respecto a la verdad de la conquista y de ver a los indígenas prehispánicos y actuales.

Por su parte, para los medios de comunicación constó de revisar el periódico “El Sol de San Luis” durante el mes de enero de 2024. La intención y objetivo fue revisar la cantidad de noticias que se publicaban, la frecuencia y el tipo de lenguaje que se usaba en temas respecto a las comunidades indígenas. El resultado de esta revisión arrojó un total de quince noticias con temas directamente relacionados con los indígenas: apoyos, analfabetismo (sobre este tema hay varias noticas), protección a algún sitio importante y/o relevante para las comunidades en cuestión, sobre danzas, atención médica, narcotráfico, las parteras y la discriminación. Ya en forma indirecta, también se detectaron tres notas que abordaban las culturas prehispánicas y doce que eran relacionadas al espacio y problemáticas en los que se veían envueltos, pero no exclusivas de ellos.

De las quince noticias detectadas, más del 50% son notas muy pequeñas, sin imágenes, mientras que en dos abarcaban totalmente la hoja y otras cinco, aunque pequeñas, sí contenían imágenes. El lenguaje usado en las notas, sin importar su extensión, fue hallado respetuoso, no mostró ninguna forma de discriminación, burla o postura despectiva.

En contraste, los productos de entretenimiento dan impresiones distintas, como una de las entrevistadas comentó que vio:

Hacían rituales en donde mataban a las personas bien feo, en dónde les sacaban el corazón a las personas, se matan entre ellos, como en la película de “Apocalypto”

[...] pobrecitos, también dejaban a los niños solitos, eran muy salvajes con las demás personas (De Blas, F. Entrevista. 2023).

Los medios de comunicación tienen una influencia en cómo se ven las situaciones de nuestro entorno y exterior, influencia que viaja directamente a las representaciones sociales en las personas sobre lo que es la cultura, en la creación de estereotipos, en las ideas dejadas por otras culturas o por lo que dice a nivel global sobre algún tópico en específico. Todo esto, a su vez, se entrelaza en cierto punto con la educación, ya que realiza el mismo ejercicio, sólo que bajo una estructura distinta. En el siguiente apartado retomamos esta idea, donde también se ha notado que se aborda el tema de lo indígena desde la perspectiva prehispánica y no desde lo contemporáneo.

## Educación

La Educación es la formación práctica y metodológica que se le da a una persona en vías de desarrollo y crecimiento. Es un proceso mediante el cual al individuo se le suministran herramientas y conocimientos esenciales para ponerlos en práctica en la vida cotidiana. El aprendizaje de una persona comienza desde su infancia, al ingresar en institutos llamados escuelas o colegios en donde una persona previamente estudiada y educada implantará en el pequeño identidades, valores éticos y culturales para hacer una persona de bien en el futuro (Chávez).

La educación no tiene como única finalidad proporcionar aquellos conocimientos académicos que serán desempeñados en futuras profesiones, sino que estos también muestran una realidad de su cultura, la forma de ver la vida y las mismas representaciones, ya que con esto se reafirman cada una de ellas.

El contenido educacional público del país mexicano es la misma, no cambia con la ciudad o municipio, pues sus libros, recursos bibliográficos y asignaturas, son las mismas. Sin embargo, existe la posibilidad de tener educación privada o pública. Y en este punto toman relevancia nuevamente las clases sociales. Y, aún más, en San Luis Potosí, muchas de las escuelas privadas son católicas.

En los libros de historia de primaria, nivel medio y medio superior, se encuentran nuevamente planteamientos que se pueden fácilmente discernir como doble moral, misma que ha sido adoptada y replicada por la población mestiza; en donde únicamente se mencionan las culturas indígenas prehispánicas, pero, a partir de del tema de la Conquista Española, no se vuelven a mencionar a los indígenas, como si no existieran después de ese acontecimiento y dándole protagonismo a los españoles y criollos - porque hasta los mestizos pudiesen ser vistos segundo término -, invisibilizándolos al igual que al sistema de castas, a los indígenas. Claramente, esto denota un pensamiento eurocentrista, aunque al mismo tiempo, resalta, a través de su planteamiento, a una exaltación al orgullo arqueológico, a las raíces prehispánicas de la mexicanidad como portador de la gran cultura que fueron, admirando los restos materiales dejados por los, vistos lejanamente, atemporalmente, indígenas prehispánicos.

La estructura de la educación mexicana, a nivel público, sigue aportando a la invisibilización de los pueblos indígenas, reafirmando su marginación y planteando a las infancias la posible idea de que estos grupos ya no existen, pues no se habla de ellos y de la realidad en la que viven; teniendo acceso a esa información sólo bajo la oportunidad de tener contacto directo con los grupos indígenas y conocer acerca de ellas.

También la educación desde casa es importante. La primera sociedad es la familia, por lo que es nuestro primer contacto con la información del exterior. En este caso, como resultados de las anotaciones etnográficas realizadas en la investigación, se pudo concluir que, los participantes, quienes eran mayores de treinta años y la mayoría ya tienen hijos, no podían transmitir otro tipo de perspectivas respecto a los indígenas, pues no conocen las culturas, por lo tanto, no pueden proporcionar información correcta sobre los hechos históricos y actuales de los indígenas, provocando nuevamente construcciones de ciertas representaciones sociales. En el ejercicio de preguntar sobre lo que se sabe de los indígenas, cuatro de los entrevistados mencionaron que recordaban cosas que habían visto en la escuela: “Ahorita, como Flor [su hija] está viendo en la escuela sobre los indígenas, me acuerdo un poco de

ellos”; otro menciona: “sí, en la escuela nos enseñaron sobre su vestimenta, pero muy poco, que usaban penachos”.

En este capítulo pudimos ver como ciertos apartados de la cultura, pueden tener una mayor influencia en las construcciones de representaciones sociales, las cuales a veces ni siquiera pensamos que son relevantes: como la política o economía; refiriendo no exactamente a la ideología política tal cual, sino el hecho de cómo los políticos reflejan la sociedad que somos.

En cada campaña electoral (cada tres años que hay elecciones), los políticos recuerdan que tienen población indígena, que hay que hacer propuestas a su favor para así ganar votos, dejando ver que la presencia de los indígenas en los discursos políticos suele ser únicamente a conveniencia.

Problema adjunto es el acceso a la educación, pues si se trabajaran en las mejoras estructurales de acceso a la educación, los grupos indígenas podrían desempeñar actividades económicas y académicas más complejas y visibles, logrando, al mismo tiempo, un mayor impacto que el que les otorga el típico estereotipo del indígena artesano.

Para este trabajo investigativo, la educación carece de los recursos y las herramientas para hacernos conocer lo que realmente sucede en las culturas indígenas, así como también lo hacen los medios de comunicación. Las posturas de éstos no abonan a la solución, sino a la problematización. Persisten, a través de las estructuras sociales, los estereotipos de la clase social alta, donde se ve a los grupos indígenas como débiles, como quienes no fueron lo suficientemente fuertes ante la conquista y por eso fueron derrotados, que al ser ignorantes y tener un idioma diferente al de nosotros, no pueden leer ni escribir y, por ende, mucho menos adaptarse al sistema de economía tan complejo al que el mestizo pertenece.

## Capítulo III. Casos de Estudio

El capítulo tercero aborda los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas. Para llevar a cabo la etnografía se contó con la colaboración de diez personas, de las cuales cinco de ellos mujeres y los restantes cinco hombres, todos mayores de 30 años. Todos los actores eran laboralmente activos al momento de realizar las entrevistas y la observación participante, la mayoría de ellos con trabajos formales: intentes en escuelas como Cecilia y Eduardo, trabajar en despacho como Óscar, gente de restaurante como Rosario, mientras que Marisol contaba con permiso por maternidad, Flor vendía pasteles, galletas o zapatos por catálogo, Salvador pensionado pero continuaba trabajando en su carpintería y los tres actores restante trabajando en el museo del Laberinto de San Luis Potosí.

Óscar, Cecilia, Salvador y Flor son familiares, siendo Óscar el único familiar paterno -tío-, Marisol es su esposa. Cecilia y Salvador son los abuelos maternos y Flor su hija. Los actores restantes son amigos, los cuales se ha convivido por alrededor de un año, conociéndose todos excepto Eduardo.

Los familiares fueron entrevistados en la casa de la familia materna y los familiares paternos en casa del entrevistador. Los colaboradores que trabajaban en el museo fueron entrevistados en dicho lugar de trabajo, por último, Eduardo fue entrevistado en su casa.

Fueron los únicos entrevistados, no se quitó ninguna entrevista pues la entrevista que iba a ser la entrevista piloto sorprendió con las respuestas, dejándolas por la importancia de estas respuestas en la investigación, puesto que, todas aportan de manera diferente pero significativa sobre las representaciones sociales. Se decidió realizar las entrevistas a personas cercanas, como familiares y amigos ya que estos son fundamentales para la formación de las representaciones sociales.

Se decidió entrevistar a Óscar y Marisol por el contraste que existe entre ellos, a pesar de ser una pareja. Físicamente él es blanco, de manera constante ha realizado comentarios racistas y clasistas, mientras que su esposa es morena, pero ella no hace estos comentarios, ni le causan gracia, aunque su marido los diga. Además, ella siempre ha mostrado interés por la historia y las personas indígenas, refiriéndose a ellos de forma respetuosa siempre.

Cecilia y Salvador fueron entrevistados para hacer una comparativa parecida a la de Óscar y Marisol, porque al igual que ellos al ser un matrimonio, saber si piensan de forma diferente como el primer matrimonio o si tienen representaciones sociales similares sobre el mundo

indígena. Flor al ser una generación menor, pero criada por el matrimonio de Cecilia y Salvador, poder comparar si tiene representaciones sociales similares o diferentes a la de sus padres, pues sabemos que la educación académica influye en la formación de las representaciones sociales y que puede ser este un factor por lo cual ella no tenga las mismas representaciones sociales que sus padres.

Los colaboradores que trabajan en el museo del Laberinto al convivir con ellos y ser del mismo contexto laboral que los obliga a verse ocho horas diarias, aportó otra perspectiva de cómo se forman las representaciones sociales y las similitudes y diferencias en ellas.

Las respuestas serán sintetizadas en su gran mayoría, haciendo selección y descarte de la información, de acuerdo con los objetivos de la pregunta. El lenguaje usado en este apartado será de índole personal, dado que el ambiente de las entrevistas era de cercanía y confianza.

Las preguntas realizadas a los entrevistados fueron las siguientes:

1. Para ti ¿quién es un indígena? Descríbelo
2. ¿Tú te consideras con raíces indígenas?
3. ¿Cómo te diferencias de un indígena?
4. ¿Qué imagen física, qué conductas y, en general, qué conjunto de características te viene a la mente cuando piensas en un indígena?
5. ¿Sabes cuántos grupos indígenas existen en San Luis Potosí?
6. ¿Qué sabes del estilo de vida de los indígenas?
7. ¿Cuáles han sido las fuentes de información respecto a lo que sabes sobre los indígenas?
8. ¿Dónde piensas tú que viven los indígenas?
9. ¿En qué actividades piensas que trabajan los indígenas?
10. ¿Sabes de sus costumbres y tradiciones? ¿Qué sabes? ¿Cómo supiste de ellas?
11. Al hablar de indígenas prehispánicos y contemporáneos, ¿qué diferencias tienen para ti?
12. ¿Qué te gusta más de las culturas indígenas prehispánicas?
13. ¿Qué te gusta más de las culturas indígenas contemporáneas?
14. Como mexicano(a), ¿qué te enorgullece de los pueblos indígenas contemporáneos y prehispánicos?
15. ¿Qué representan para ti estas imágenes?

16. ¿Qué representan para ti los indígenas prehispánicos?
17. ¿Qué representan para ti los indígenas contemporáneos?
18. ¿Alguna vez has dicho un comentario discriminatorio? ¿Por qué?
19. ¿Qué piensas de quiénes hacen comentarios discriminatorios?
20. ¿A qué crees que se deba que sean discriminados y marginados?

## Entrevista 1

Realizada a una mujer de 32 años, madre de tres hijos y, al momento de la entrevista, laboraba como responsable de un pequeño restaurante de comida asiática. Nació en un pueblito cerca de Santa María del Río en San Luis Potosí, sin embargo, a los pocos años se mudó a la capital potosina.

Esta entrevista se volvió sumamente interesante desde el primer instante, ya que la primera respuesta que obtuve no fue para nada lo esperado, ni similar al resto de los entrevistados. La primera pregunta fue “Para ti, ¿quién es un indígena?”, a lo que su respuesta fue: “Todos nosotros somos indígenas”. Al escuchar esta respuesta tuve que dar un giro a la entrevista, ya que con esto no podía realizar algunas preguntas que ya estaban planeadas. Considero importante mencionar que ella es de tez clara y sus rasgos no son parecidos a los estereotípicos de los indígenas.

Al indagar en el porqué de su respuesta, me mencionó que concluía que todos somos indígenas pese a que nadie le había dicho literalmente esto, pero que era algo que deducía por lo que en la escuela le decían de los indígenas y los potosinos. Además, también podía haber creado esta percepción a través de la experiencia de haber vivido en una zona rural los primeros nueve años de su vida, así como el tener contacto con indígenas sin que ella supiera si lo eran.

Obviamente, la segunda pregunta la omití, ya que ella menciona que todos los potosinos somos indígenas, dejando en claro la respuesta de esa segunda pregunta, y la tercera siendo más compleja, porque ella no se distinguía de un indígena, aunque sí mencionaba que sólo podría diferenciarse a través del tipo de trabajo que realizaban, ya que ellos eran más de

campo y algunos habían salido a la ciudad a vender sus artesanías, teniendo más arraigado esas formas de trabajo que el resto de los mestizos, que tienen trabajos propios de la ciudad.

Los preceptos que ella tiene respecto a los indígenas son que éstos continuaban viviendo en zonas rurales, que tienen una manera de vestir que los identifica, así como también una de hablar, ya que tienen una lengua diferente, el desempeño laboral también lo catalogó como característica generalizada en los indígenas, así como que los alimentos que consumen son diferentes a los de los mestizos, ya que éstos están más apegados a su cultura. Admite desconocer la diversidad étnica que habita en San Luis Potosí.

Con respecto al estilo de vida de los indígenas mencionaba que estos continúan con la agricultura y ganadería, realizando periódicamente sus ceremonias religiosas, en sus lugares de origen, viviendo propiamente como su cultura lo pide; también menciona haber visto una gran cantidad de indígenas vendiendo sus artesanías, tales como vestimenta y bolsas, entre otros artículos más, principalmente en la zona centro de la capital.

La adquisición de esta información la recopiló mediante lo que ella observaba y lo que en su educación académica le explicaron de las culturas indígenas, así como también de algunas veces por el medio televisivo.

A pesar de conocer que realizan ciertas ceremonias, desconoce a quién van dirigidas y cómo se realizan, ya que no ha encontrado nada relacionado a esto ni nadie se lo ha explicado tampoco. Al momento de preguntar por si hay diferencias entre los indígenas prehispánicas y actuales, así como si podría mencionar cuáles eran, no supo decir más que sus vestimentas y el vender sus artesanías en las ciudades, ya que antes esto no era llamativo como ahora para los turistas extranjeros.

Al preguntar que cuáles eran las cosas que más les gustaban de las culturas prehispánicas, respondió que las pirámides, por su gran tamaño y la habilidad que requirieron para construirlas, aunque infiere que “esto es todo lo que ella sabe a ciencia cierta de los prehispánicos”; en general, menciona que le agradan mucho, y que, de las culturas indígenas

contemporáneas, le gusta lo que ve que venden y que todavía continúen con sus tradiciones muy arraigadas a ellos.

Muestra y expresa orgullo por las culturas contemporáneas, pues aplaude que continúen vigentes en sus tradiciones y vestimenta, a pesar de todas las adversidades a las cuales se han tenido que enfrentar, tanto por parte de los potosinos mestizos, como por su historicidad prehispánica, y como se mencionó anteriormente, por lo que hicieron estando en su auge: las construcciones arqueológicas.

Al presentarle una serie de imágenes en las cuales había indígenas contemporáneos y potosinos, para ella no había una diferencia, solo personas divirtiéndose y algunos de ellos portaban vestimenta típica indígena.

Al hablar sobre qué representan para ella, tanto los indígenas prehispánicos como los contemporáneos, mencionó que los prehispánicos para ella eran fuertes, llenos de sabiduría y grandes arquitectos (haciendo referencia una vez más a las construcciones); por su parte, sobre las contemporáneas, expuso que ellas representaban las culturas indígenas vivas y la preservación de sus tradiciones antiguas.

Ella admite que, a lo largo de su vida, sí ha hecho comentarios racistas, esto por dejarse llevar por las personas de su alrededor y su edad. Actualmente sabe que esto es algo que no debe de repetir, sin embargo, también reconoce que hay algunos comentarios que no logra discernir entre si son insultos o no, pues ya los halla normalizados. En esta razón, considera que las personas que hacen estos comentarios, sabiendo el trasfondo, son personas “cero empáticas y groseras”. Al mismo tiempo, piensa que la razón por la cual son discriminados y marginados los grupos indígenas es a causa de querer mostrar su cultura, seguir viviendo bajo sus propios preceptos y no como los potosinos mestizos, además de la falta de empatía y desinformación sobre ellos.

## Entrevista 2

Esta entrevista fue realizada a Marisol de 44 años, licenciada en criminología, con dos hijos. Se ha dedicado gran parte de su vida a la docencia en universidades privadas, impartiendo clases de historia en su gran mayoría. Nació en la capital potosina, al momento de la entrevista, estaba en licencia por maternidad.

Un indígena es para ella una persona que continúa reproduciendo sus tradiciones culturales, se viste como su comunidad, tiene una lengua materna indígena, personas que han sufrido de discriminación por no “adaptarse” al estilo de vida de los potosinos mestizos, caracterizados también por su color de piel y su forma de vida.

Ella se considera con raíces indígenas, ya que, en sus palabras, “todos tenemos raíces indígenas, aunque en algunas personas esto no sea tan notable en su físico”. La diferencia, para ella, entre los potosinos mestizos y los indígenas es que los primeros tienen una cultura mayormente occidental, con poca herencia de las culturas indígenas; mientras que ellos continúan fervientemente con sus tradiciones y estilo de vida - rituales religiosos, la vestimenta, alimentación, lengua, y trabajos -.

Las características físicas que ella reconoce en los indígenas son que son morenos, de estatura promedio en hombres de 1.70 metros y en mujeres de 1.50 metros; en cuanto a sus cualidades personales, reconoce que son educados, empáticos, que, si te ganas su confianza, son muy platicadores, trabajadores y valientes - haciendo referencia a todas las adversidades que les han puesto los potosinos mestizos -.

Desconoce las culturas existentes en todo el estado potosino, sin embargo, conoce un poco del estilo de vida de los indígenas, ya que, durante su infancia, sus padres tenían una pollería por el Saucito y, ahí había muchos indígenas vendiendo artesanías, por lo que ella y su mamá solían platicar con ellos sobre cómo les iba en el día y/o de su propia cultura, todo desde un respeto e interés sobre ellos.

Plantea con seguridad que su fuente principal de ingresos económicos es la ganadería y agricultura, así como la venta de sus productos. Les reconoce como muy fieles y creyentes de su religión, así como que les gusta mucho realizar ceremonias.

La información que ella tiene sobre los indígenas ha sido obtenida por ella misma, ya que solía hablar con ellos de pequeña, y al ser docente se ha preparado mucho leyendo sobre ellos, desde lo prehispánico hasta lo actual, sin dejarse influir por los medios de comunicación.

Ella sabe que la mayoría de los indígenas se concentran en la huasteca potosina, sin embargo, sabe que, tanto en la zona altiplano como en la media, existe población indígena. También cree en la desigualdad de oportunidades ha provocado que tengan que emigrar a la capital, en busca de mejorar sus ingresos económicos.

Al ser muy pequeña cuando hablaba con ellos, algunas cosas las ha olvidado, además de no saber si todos pertenecían al mismo grupo, solamente sabe que compartían la tradición, sumamente popular entre la sociedad potosina - en gran parte, por los anuncios que se les hace por medio del gobierno -, el Xantolo.

Las diferencias que ella encontró entre los prehispánicos y los contemporáneos es la vestimenta - antes tenían una vestimenta diferente -, las ceremonias que se realizaban de diferente manera, el comercio que tenían y que los hizo tener riquezas, una libertad individual y de expresión, su literatura y la infraestructura característica de sus pirámides y sus hogares.

A ella le gustan mucho las culturas prehispánicas, la rapidez de formar un gran imperio, su comercio, la vestimenta, la relación con la naturaleza, las pirámides, la higiene, su organización política y fortaleza y resistencia durante la conquista. De las culturas indígenas actuales le gusta cómo se han mantenido fuertes ante todas las discriminaciones, la desigualdad económica y de cómo parece no importarles dichas desigualdades, pues han sabido mantener una mentalidad de fortaleza y, de este modo, continuar con sus tradiciones y su identidad.

Marisol se siente muy orgullosa de tener raíces indígenas, por su tan compleja forma política, económica y social, además de sus escritos literarios, su lengua, conocimientos medicinales y por, lo que ella llamó “almas guerreras”, mismas que han perdurado hasta hoy en día en los contemporáneos, quienes no han dejado perder su identidad, manteniendo viva su lengua y tradiciones, aunque también han sabido adaptarse a los potosinos mestizos.

*Los indígenas prehispánicos representan la historia de todos nosotros, lo que fuimos, la grandeza de la todas las culturas, nómadas o sedentarias, la complejidad de su cultura, sus múltiples lenguas, la forma de relacionarse y su gran conocimiento que sigue mucho de ellos vigente hasta el día de hoy. Los contemporáneos por su parte representan la fuerza de los indígenas, que no se derrotaron, se adaptaron, se fortalecieron y no pierden su identidad, esa que es de todos los potosinos, ya que también somos fruto de eso. (Marisol. Entrevista. 2023)*

Para ella, ante la educación que recibió, los comentarios discriminatorios estaban mal, así como también convivir con ellos le hizo dirigirse con respeto; aunque, por su color de piel, ella también ha recibido esta clase de comentarios, los cuales no le agradaban y prefería omitir. Esto le ayudó a crearse la idea de que aquellos que hacen esta clase de comentarios no saben lo que es vivir con ellos, ni saben qué clase de personas son los indígenas, se pierden la oportunidad de aceptar lo que tienen para aportarnos y, a su vez, darles el valor de reconocerlos como parte de la sociedad potosina; “tenemos sus raíces, parte de su cultura, somos un mestizaje, ellos son lo vivo de nuestra historia como mexicanos y, potosinos”.

### Entrevista 3

Esta entrevista fue realizada a Oscar de 45 años, quien es el más pequeño de sus hermanos. Al momento de su nacimiento, su familia contaba con una muy buena condición económica, por lo que él nunca vio que su familia tuviera problemas de esta índole y estudió en colegios privados. Es abogado, continúa teniendo estabilidad económica. Tiene dos hijos. Nació y ha vivido desde entonces en la capital potosina.

Como nota de acotación, considero pertinente agregar que a lo largo de mi vida he convivido con él y muchas de las veces, hace comentarios racistas y clasistas. Muchos de estos versan sobre los indígenas y el color de piel, ya que él es blanco.

Un indígena es para él, es una persona oriunda de los lugares, técnicamente no marginados, pero de cierto sector social o, mejor dicho, cultural. Él menciona que no se considera con raíces indígenas, porque argumenta que, si nos remontamos a la historia, encontramos que, tras la conquista, fueron cortadas esas raíces indígenas, y predominaron los rasgos físicos y culturales de los españoles, el mismo que vino a conquistar o imponerse frente a los indígenas. Agrega además que, tras la evolución, hay más rasgos hispanos predominantes que indígenas, por lo que él no cree que tenga esta herencia indígena, menos como raza pura. La vestimenta, la lengua, el lugar de origen y las oportunidades de vida son aspectos sociales que, reconoce, lo diferencian de los indígenas. También, continúa exponiendo, estos aspectos lamentablemente son los que permiten la reproducción y mantenimiento de posturas clasistas, pues, aunque no lo queramos o suene feo decirlo, son los que provocan y orillan a la discriminación de la población potosina a los indígenas contemporáneos.

Como rasgos característicos de los indígenas, menciona que son personas de aspecto moreno, lampiños, sumamente sumisas, con “una vestimenta muy típica”. Estos rasgos son los únicos que conoce de ellos, menciona, pues no ha tenido contacto con ellos y, por ende, no puede mencionar más características, si acaso, agregar que son personas que se dedican totalmente a la agricultura. A propósito, no sabe mencionar cuáles son los grupos indígenas, ni las lenguas que viven en San Luis Potosí.

Reconoce el estilo de vida indígena como el opuesto al ciudadano, refiriéndose así a que viven con poca tecnología, con poco acceso a la diversidad tecnológica y también limitada organización social. No conoce las tradiciones ni costumbres de los indígenas, ya que no se mencionan en su círculo de desenvolvimiento cercano o rutinario.

Por otra parte, lo que más le gusta de las culturas prehispánicas es la grandeza de la gran Tenochtitlan, así como sus pirámides. Arguye, sin embargo, que de las culturas indígenas contemporáneas sólo le gusta la vestimenta típica que continúan usando. Como mexicano, se siente orgulloso de las pirámides, estatuas y el gran imperio que fue Tenochtitlan, mientras que, de los indígenas contemporáneos, no sabe qué pudiera ser aquello que lo orgulleciera.

Para el entrevistado, los indígenas prehispánicos representan historia, *nuestra* historia y parte de nuestra cultura actual; mientras que, los indígenas contemporáneos representan sumisión, humildad, clasismo, ignorancia y raíces casi extintas.

Si ha dicho a lo largo de su vida comentarios discriminatorios, como menciona antes, esto es consecuente a la sociedad, por su lengua, vestimenta, entre otros más. También el hecho de las diferencias físicas de él ante la de los indígenas. Las personas que hacen estos comentarios están totalmente influenciadas por las discriminaciones y marginaciones que la sociedad ha hecho a los indígenas contemporáneos. Considera lamentable estos comentarios, pero al mismo tiempo cree que están muy normalizados, y aunque son incorrectos porque dañan a los indígenas y nuestra convivencia con ellos, se impone la visión de la mayoría y, ellos al ser minoría, permiten que se ignore esto.

Como se mencionó anteriormente, las razones por las cuales él cree que los indígenas han sido discriminados y marginados, han sido por la cultura tan diferente a la mestiza y por el creer que los españoles son superiores, deduciendo que los mestizos también son superiores, por tener rasgos de esa mezcla; reforzando la idea a través del tono de piel, donde tener la piel clara como los europeos conquistadores, los hace sentir con esa superioridad racial.

#### Entrevista 4

En esta ocasión, la entrevista fue realizada a Cecilia de 67 años, con grado escolar de primaria; tiene cinco hijos y once nietos. Durante su infancia tuvo carencias económicas, por lo que desde muy pequeña trabajó. Nació y creció en la capital de San Luis Potosí.

Para ella un indígena es una persona que sabe más que “nosotros” (refiriéndose a potosinos mestizos), “chaparro”, con vestimenta de su comunidad. Se considera con raíces indígenas, mencionando que todos los tenemos. Las diferencias que ella detecta es que los indígenas no hablan la misma lengua que ella y tampoco usan la misma vestimenta.

En palabras de ella, un indígena es una persona sencilla, humilde y *buenas personas* (no roban, matan, entre otras). Físicamente, son personas morenas y chaparritas. Refiere que no sabe con exactitud la cantidad de comunidades indígenas que viven en San Luis Potosí, pero menciona que para ella son demasiados, aunque tampoco sabe identificarlos ni sabe en dónde radican.

También menciona que son personas que trabajan en el campo sembrando, así como que sus mujeres hacen sus propios alimentos sin necesidad de máquinas, lo que hace que su alimentación sea muy buena, a diferencia de la de los potosinos mestizos; también cree que los indígenas van a las ciudades a vender lo que cosechan, a la par de las artesanías. Esto es, para ella, lo que hacen los indígenas en su día a día, e infiere que lo anterior lo sabe por lo que escucha de las personas al hablar de ellos, también a través de las noticias y programas televisivos.

Para la entrevistada, los indígenas viven en las sierras, según la información obtenida de las noticias y programas televisivos. Trabajan en la ciudad como albañiles, en el campo o como comerciantes. No conoce las tradiciones ni costumbres de los indígenas, ya que en estos programas no se menciona ellos.

Las diferencias existentes entre los indígenas prehispánicos y los contemporáneos principalmente son que los primeros hacían rituales dirigidos a sus dioses - como a su Dios del Sol, la lluvia, Luna, entre otros -, y los contemporáneos ya no realizan estos rituales.

Menciona que las culturas prehispánicas no le gustan mucho, por el hecho de haber realizado rituales en los que había que matar a personas, pero que en el entendido de que ya no lo

hacen, el hecho de que continúen con sus vestimentas tradicionales los hace lucir “muy lindas”.

Como mexicana, le hace sentir orgullosa la visibilidad de sus vestimentas, el uso actual de su lengua, y el trabajo de lo que siembran, ya sea para creación de su alimento o también para el resto de los potosinos. De los prehispánicos no le gusta algo en particular ya que no conoce mucho de ellos. Los indígenas contemporáneos representan para ella personas importantes, valiosas, con una identidad única; mientras que, al no conocer de los prehispánicos, no puede contestar algo al respecto.

Ha mencionado que no ha realizado comentarios despectivos o discriminatorios hacia los indígenas a ellos, porque se considera igual a ellos, y que incluso los ha defendido de aquellos quienes han hecho este tipo de comentarios en su presencia. Considera que aquellas personas que hacen este tipo de comentarios son personas que no saben apreciar el mucho conocimiento que poseen y que los potosinos mestizos no tienen, e incluso plantea que pueden llegar a ser mejores personas que los potosinos no indígenas.

Cree que son marginados y discriminados por sus lenguas, vestimentas, lugares de origen y/o por ser de campo. Por esto, no le agradan las personas que realizan este tipo de comentarios, por tener estereotipos y sentirse superiores a ellos sin un verdadero fundamento, ya que somos todos iguales y al hacer estos comentarios, se discriminan a ellos mismos.

Al preguntarle por la religión bajo la que los indígenas se rigen, menciona que es la misma que la del resto de los potosinos, la católica. Sin embargo, los prehispánicos no eran católicos, por ellos tener otros dioses, y hacer rituales humanos para ellos. Por esto, no le gustan mucho estas culturas. Al preguntar sobre el Santo Oficio o Inquisición, menciona que no conoce bien este suceso histórico. Ante esta problemática, decidí platicarle un poco del contexto histórico de la misma y así, posteriormente, preguntarle cómo se sentía respecto a dichas prácticas, contrastadas con los rituales a dioses de indígenas prehispánicos; no le gustó ninguno de los dos y rechazó ambas cosas por el nivel de crueldad que ostentaban ambas acciones.

## Entrevista 5

La quinta persona a quién le realicé la entrevista se llama Salvador, tiene 67 años, cinco hijos y once nietos. Desde muy pequeño trabajó y actualmente tiene un taller de carpintería en su casa. Durante su infancia no tuvo carencias económicas, estudió hasta el nivel primaria. Nació y creció en la capital potosina.

Para él, un indígena es una persona normal, solo que se diferencia por su vestimenta. Físicamente es igual a los potosinos mestizos, las diferencias que él encuentra son de nivel individual y no precisamente por etnicidad. Considera que el color de piel de los indígenas es más moreno que la del resto de los potosinos. En su forma de ser, en carácter y conductas, considera que no hay diferencias.

No se considera con raíces indígenas, ya que tras los años ha habido cambios en los que se han perdido las raíces indígenas. Desconoce cuántos y cuáles son los grupos indígenas que habitan en San Luis Potosí.

Considera que el trabajo de ellos es diferente, aunque desconoce si todavía continúan trabajando en milpas o sembradíos; también menciona que puede que realicen deportes, pero no sabe cuáles. No tiene como tal una base de información para saber de ellos, pero sabe que los indígenas viven en la ciudad, en casas similares a las de los mestizos. Desconoce las tradiciones y costumbres de los indígenas.

Respecto a las diferencias entre los indígenas prehispánicos y contemporáneos, considera que no existen muchas, sólo que, por ejemplo, los contemporáneos realizan otras actividades diferentes a la de los prehispánicos, dícese sus tradiciones o danzas, las cuales se han ido modificando a través del tiempo y adaptando a la sociedad contemporánea.

No conoce mucho sobre las culturas prehispánicas, por lo que no puedes decir con exactitud lo que más le gusta de ellos, sólo muestra una clara influencia del discurso que “lo de antes era mejor que lo actual”. Por otro lado, lo que más le gusta de los indígenas contemporáneos es que continúan con su estilo de vida después de la conquista.

Como mexicano le gustan de las culturas prehispánicas como símbolo de sus raíces, así como la vestimenta, su forma de vida, sus actividades económicas, danzas - independientes a las culturas externas -, y que eran fuertes. Respecto a los contemporáneos, menciona que ya son modernos, ya viven en otro tiempo y tienen otras necesidades, así como otras formas de cubrirlas.

Nunca ha dicho comentarios discriminatorios, ya que no le gustan hacer esos comentarios. Para él aquellas personas que hacen estos comentarios, están mal, no saben el impacto de las palabras, y al pensar que creen que están más arriba que ellos, es consecuencia de una superioridad equívoca; por el contrario, a quienes les gusta discriminar para sentirse superiores, no tienen moral y carecen de total empatía hacia ellos.

Considera que los indígenas tienen una religión diferente a la católica, ya que tienen otras festividades y las asocia a dioses diversos. Reconoce que sí sabe sobre la Inquisición, pero reconoce también que no le gusta ese momento histórico; por el contrario, refiere no saber sobre los sacrificios humanos de los indígenas prehispánicos.

## Entrevista 6

La persona quien fue la sexta en ser entrevistada, se llama Flor. Tiene 45 años, una hija, está casada, se dedica a la venta de zapatos por catálogo y también hace postres para vender. Su clase social ha sido media, hasta la actualidad. Nació y creció en San Luis Potosí.

Desde su perspectiva, un indígena es una persona que usa huaraches y trajes típicos; menciona que, en la forma de ser, no hay diferencias entre los indígenas y los mestizos, sino más que en la forma de hablar, ya que ellos usan sus propias lenguas. Ella se considera con raíces indígenas, ya que “todo empezó en los pueblitos, hasta llegar a la ciudad”.

Reitera que es la vestimenta y la lengua las cosas que la hacen diferente de los indígenas. Considera que el color de piel es más oscuro que la de los potosinos mestizos y que los

indígenas son más sencillos y humildes, ya que los mestizos potosinos suelen ser más *fachosos* y presumidos. Desconoce cuántos grupos indígenas existen en San Luis Potosí.

En cuanto al estilo de vida de los indígenas, considera que éste es más sencillo y humilde respecto al del mestizo, pero que hay ocasiones en las que poseen mayores bienes, tales como propiedades, terrenos, entre otros. Para ella, ellos vienen de pueblitos, y esto le hace pensar que son más humildes, tienen menos posibilidades de comer en restaurantes - por ejemplo -, o consumir proteínas, las cuales son más difíciles de obtener - por el costo que se maneja en el mercado -, sin embargo, menciona que ellos tienen en sus propiedades cierto tipo de ganado, por lo que, por ese lado, podrían alimentarse de la misma proteína que la sociedad mestiza.

La información de los indígenas a la que ella tuvo acceso es poca y la obtuvo principalmente por la escuela, hecho que se repite, pues ahora es por medio de la escuela de su hija, que está viendo estos temas en la primaria; esto ha abonado a lo que sabe de ellos, piensa que viven en pueblitos y en sierras, aunque también ya que hay muchos viviendo en la capital.

Como actividades económicas, reconoce al comercio de artesanías como la principal, aunque reconoce que, de igual manera, algunos ya cuentan con carreras académicas, por lo que las ejercen para poder mantenerse de ellas.

No sabe ni conoce las tradiciones y costumbres de los pueblos indígenas. Algunas diferencias que encuentra entre los indígenas prehispánicos y contemporáneos radican en la escritura, ya que, según ella, los prehispánicos escribían en piedras, mientras que los contemporáneos ya no usan ese método. Otra diferencia la identifica en que los prehispánicos cazaban a los animales y los contemporáneos ya no; que los prehispánicos hacían sus ropas con pieles de animales, mientras que actualmente los indígenas hacen sus vestimentas con hilos y materiales que también son de uso común de los potosinos no indígenas. Del mismo modo, infiere que antes sus vestimentas se basaban en menos prendas, ya que “los hombres usaban taparrabos y actualmente ya usan más ropa”, así como también refiere a que su calzado

también es diferente, pues antes podían estar descalzos o con huaraches y ahora algunos tienen zapatos, tal como los de los potosinos mestizos.

Le gusta la vestimenta que los prehispánicos usaban, el uso de medicinas naturales y los platillos que cocinaban. Mientras que, de los indígenas contemporáneos, le gusta el cómo han salido adelante por sí mismos, ya que no suelen tener ayuda de los presidentes ni gobernadores. Se siente orgullosa como mexicana del cómo hacen su vestimenta, el conocimiento que tenían de las plantas y cómo éste cooperaba en la cura de enfermedades, también la manera de conseguir el alimento.

No sabe si son católicos o qué religión ejercen. Sabe de los sacrificios humanos porque lo vio en la película “Apocalypto”, y piensa que eso era cruel, el ofrecerle a su Dios a los hombres. Por otra parte, de la Inquisición no sabe nada, no sabe que mataban como castigo ni de las diversas formas en que lo hacían, pero al exponérselo, piensa que fue cruel y agradece que todo cambió y que eso acabó a tiempo. Concluye que si bien, esto lo realizaban en nombre de sus creencias, tanto los católicos de la Inquisición, como los indígenas prehispánicos, no hay nada que justifique dichos actos.

Los prehispánicos representan historia, ya que son antepasados. Los contemporáneos por su parte representan orgullo de ser representante de su pueblo, el ser personas “luchonas”, por ser más fuertes.

Confiesa que no hacer comentarios discriminatorios, porque no le gusta burlarse de nadie, sin embargo, en la convivencia con ella, he detectado algunos comentarios despectivos, no directamente hacia los indígenas, pero sí de índole física, relacionándolos con ellos como “parece *indito*”, entre otros parecidos. Persiste en la idea de que no le gusta hacer sentir menos a las personas por su origen ni por su apariencia, porque nadie es mejor que nadie y que somos todos iguales. Aquellas personas que, dice, ofenden y desprecian a los indígenas, para ellas son malas personas, porque nadie debe de burlarse de nadie. Basa la idea de que los indígenas son marginados y discriminados porque la gente que no tiene educación y su ignorancia resalta, pues todos somos hijos de Dios y somos iguales.

## Entrevista 7

Esta entrevista fue realizada a Eduardo de 32 años, quien se encuentra casado y trabaja en una escuela secundaria como intendente. Durante su infancia perteneció a la clase social media, posición que mantiene hasta la actualidad. Nació y creció en la capital potosina.

Para Eduardo, un indígena es un antepasado, con raíces antiguas, ancestral. Sí se considera un portador de raíces indígenas, pues en sus palabras “como mexicanos, tenemos ascendencia indígena”.

Considera que nos diferenciamos por la lengua que hablamos, la vestimenta que usamos, el vivir en la ciudad, en contraste con ellos, que viven en pueblo, alejados de la civilización y de la forma en que manifestamos la cultura propia de cada cual. Representa al indígena como alguien que suele usar poca vestimenta, con plumas en la cabeza, moreno, estatura media o baja y fornido, identifica su lengua como diferente a la del español y extraño para los demás de habla hispana.

Desconoce el número de grupos de San Luis Potosí, pero considera que a nivel nacional debe haber miles de habitantes y grupos indígenas. Casi nada sabe del estilo de vida actual de los indígenas, ya que sus fuentes de información son el estudio académico, por las clases de historia. Cree que viven en la huasteca y el altiplano, así como también algunos viven en la capital potosina también.

Menciona que cree que los indígenas tienen sus actividades económicas basadas en la agricultura y ganadería. Desconoce totalmente cuáles son las tradiciones y costumbres de los pueblos indígenas. Las diferencias, para él, entre los prehispánicos y los contemporáneos no existen, ya que considera que tienen muy arraigadas las costumbres de sus ancestros y por esto, siguen las mismas tradiciones. Acota como algo importante que los contemporáneos son grupos menores a diferencia de los prehispánicos. También que los indígenas se empiezan a reducir y sus lenguas a extinguir poco a poco. Considera que su vestimenta es diferente a la de su pasado histórico, pues antes eran confeccionadas con pieles de animales y actualmente con telas.

Lo que más le gusta de las culturas prehispánicas es su supervivencia, ya que considera que para sobrevivir tuvieron que inventar la caza, herramientas y vestimenta adecuada. Esto lo conoce por lo aprendido en las clases de historia en su educación académica. Mientras que, de las culturas contemporáneas, no conoce exactamente cómo es su cultura ahora, aunque considera que conviven muy de cerca entre todos los miembros de la comunidad, que su organización es diferente a la de los potosinos y que no se necesitan unos a otros. Las tradiciones que conoce de los indígenas contemporáneos son las del día de muertos, como el Xantolo.

Se enorgullece de que los indígenas contemporáneos continúen con sus tradiciones y costumbres, así como de los prehispánicos siente orgullo por sus lenguas, la forma de comunicarse a diferencia del latín y el español y su instinto de supervivencia, ya que “no es igual ir a comprar un kilo de carne a ir a cazarlo”.

Lo que para él representan los indígenas prehispánicos, es la historia del país, de la ciudad y de nosotros, como mexicanos. Los contemporáneos también representan historia, sólo que, en otro sentido, como siendo fieles a sus costumbres y tradiciones.

Sí ha hecho comentarios discriminatorios en algún momento de su vida, lo admite, por grosero o jugando con conocidos, utilizando términos como *teco*, *indio*, *prieto* y *nopal en la cara*, asociándolos a la persona a la cual se le dice el comentario, con las culturas indígenas. Esa relación es porque desde pequeño vio cómo se utilizaban estos términos de manera peyorativa o despectiva, fomentando la discriminación y el sentimiento de superioridad mestiza. Sin embargo, corrige, considera que seguir haciendo este tipo de comentarios está mal, ya que su finalidad es hacer ver mal a la gente, y principalmente a los indígenas.

Por último, considera que la razón por la cual estos grupos son discriminados va acompañada de su poca adaptación a la contemporaneidad, por su “no civilización”, por no estar en la ciudad, su lengua y su vestimenta; ello hace que se les asocie con deficiencias sociales que

usan para ofenderlos, por la cultura que tenemos como potosinos y mexicanos. Esto podría ser porque es algo que nos educan y pasa de generación a generación.

## Entrevista 8

Nació en San Luis Potosí, tiene 47 años, es licenciado en mercadotecnia, sin embargo, estudió antropología dos semestres. Actualmente trabaja en el Museo del Laberinto, no está casado, no tiene hijos y, según data el entrevistado, a la edad de once años decidió volverse ateo.

Para él, un indígena es una persona perteneciente a un pueblo originario de una región, que su etnia tiene tradiciones y cultura parecida a las prehispánicas, y que convive con otras etnias, como la de los potosinos. Las características físicas dependen de la etnia a la cuál pertenecen, por ejemplo, de San Luis, tienen rasgos de los huastecos, pames, huicholes, suelen ser morenos, estatura baja y poco vello facial.

Al preguntarle sobre si se considera con raíces indígenas, comenta que un doctor de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí le ofreció entrar a un estudio de genética. Los resultados que obtuvo también incluían enfermedades y de qué vitaminas carecía; en sus resultados salió que tenía 55% indígena, 44% europeo y el 1% restante de otros grupos. Dice que él ya consideraba contar con raíces indígenas, solamente que desconocía el porcentaje de éste; cabe mencionar que él es de estatura baja, pero es de tez blanca.

Él se diferencia de un indígena principalmente porque no conserva tradiciones ni creencias ni hábitos de los indígenas; y por el mestizaje, tiene rasgos diferenciados de los indígenas. Los rasgos físicos que tienen los indígenas son el color de piel, la estatura baja, los ojos color oscuro y pequeños. Su traje, propio a la etnia a la cual pertenece, creencias religiosas propias a su cultura, sus hábitos, la forma de alimentarse y de realizar sus actividades, también son para él rasgos característicos del grupo indígena.

Sabe que existen los pames, los huastecos, grupos nahuas, peregrinaciones de huicholes y pueblos otomíes, así como también migraciones de pueblos indígenas de Oaxaca, aunque no

conoce si dichas peregrinaciones se han convertido en poblaciones con presencia momentánea o definitiva. Las tradiciones y costumbres dependen de las etnias a la cuál pertenecen, por ejemplo, de los pames sabe poco, pero entiende que tienen una vida espiritual muy intensa y que tienen la base de su pueblo en un lugar que se llama Santa María Acapulco; no recuerda si este pueblo se encuentra en San Ciro de Acosta o Santa Catarina, pero sabe que, de ahí, surgen muchas tradiciones religiosas y que cuentan con una iglesia muy importante. Por otra parte, se encuentran los huicholes con su arte, representaciones gráficas de sus actividades, su vestimenta y la peregrinación que realizan desde Nayarit y Jalisco, logrando tener presencia también en San Luis Potosí. Los huastecos tienen una cultura muy rica, con tradiciones y fiestas muy grandes, alimentación, trajes típicos y, en ocasiones, suelen ir al museo a representar su cultura, como parte de eventos organizados por el gobierno.

Todo lo anterior lo sabe principalmente por la educación básica y posteriormente, por estudiar los dos semestres de la carrera en antropología. Cuenta que viajó con amigos que hacían investigaciones indigenistas y hablaba con ellos acerca de los estudios realizados, como en ejemplo, el caso de los pames, donde un investigador sabía todo de ellos; al mismo tiempo, tenía un amigo muy cercano que estudiaba los grupos de la huasteca y le platicaba varias cosas. Él considera que no podría saber todo esto si hubiera dependido de su lectura. Considera que obtuvo mayor conocimiento por leer y escuchar, aunque ya no se ha relacionado mucho con el tema y por eso tiene una “laguna” en los conocimientos.

Los indígenas pames viven en la zona media al sur de Rio Verde, algunos pueblos alrededor de Santa Catarina y San Siro de Acosta. Con la huasteca, tiene dudas de en cual municipios están los nahuas y los huastecos, sabe que están distribuidos ahí heterogéneamente, sabe que a veces viven muy cercas una etnia de la otra, y esto suele dar conflictos entre ellos, no tienen un orden territorialmente hablando.

Algunas de las tradiciones o costumbres de los indígenas, las ha visto - aquellas que son públicas, pues las privadas no las conoce -. Considera que las diferencias entre los indígenas contemporáneos y los prehispánicos, dependen de sí mismas, ya que, en la época prehispánica, cada cultura tenía una diferencia entre sí; por ejemplo, había una diferencia de

desarrollo entre cómo los mayas, aztecas, teotihuacanos y olmecas, convivían con otros grupos (y entre ellos mismos), los cuales tenían un grado menor de desarrollo y eran oprimidos por otras grandes civilizaciones. También dice que el pasado prehispánico está muy idealizado: “nuestros antepasados eran muy sabios”, “el pasado de México es tan grande” y la verdad es que no es muy diferente a ahora, que sigue habiendo pueblos más grandes oprimiendo a otros. La diferencia de ahora es que los pueblos indígenas son y siguen siendo oprimidos, dejando atrás su pasado lleno de “gran poder y fuerza, pues eran grandes civilizaciones”, mientras que ahora todo es muy limitado para ellos. Considera además que los indígenas contemporáneos están muy integrados a la vida occidental, al estilo de vida que llevan los potosinos.

Lo que más le gusta de las culturas prehispánicas es conocer la forma en la que pensaban, ya que es muy diferente a lo que pensamos ahora, asimismo la forma de ser con la naturaleza, al mundo y a nosotros mismos. Lo que más le gusta de las culturas indígenas contemporáneas es la fuerza con la que preservan sus tradiciones y la negación a dejarlas a pesar de todas las dificultades económicas, discriminatorias y la tendencia a adoptar la cultura occidental.

Como mexicano, le causa conflicto que por una parte sienta orgullo, pero por otro lado no ser activos o asertivos para realizar el cambio; y esto le hace sentir una especie de doble moral. Para exponer este sentimiento, pone de ejemplo, que en su trabajo hay algo que le incomoda mucho, y es que aquellas personas que van a hacer el voluntariado o servicio social al museo donde labora, se les dice “huachis”, haciendo referencia al grupo de los guachichiles. Esa expresión la utilizan para referir que estas personas representan los puestos pasados, pero su uso es indiscriminado, ya que realmente no les importa en lo más mínimo lo que les pasó ni les pasa a los guachichiles. También menciona que, a su punto de vista, la realidad que viven es muy cruel, tal ejemplo de la sierra Tarahumara, donde él sabe que este grupo indígena vive en cuevas, y hay personas que les cobra a los turistas para que pueden entrar a su comunidad y observarlos - como si fueran animales de un zoológico-.

Los indígenas prehispánicos representan para él, una cara de la humanidad, porque ellos llegan al continente americano con poca influencia cultural de lo que venía pasando en

Europa y Asia, representa el hacer una cultura desde cero, mostrando de lo que somos capaces como humanidad. Paralelamente, los indígenas contemporáneos para él no representan al pasado, porque están aquí en el momento con nosotros, representan también un presente doloroso, marcado por la falta de oportunidades.

Él reconoce que durante la adolescencia se dicen muchas barbaridades, y dentro de ellos, realizó comentarios discriminatorios a los indígenas; actualmente ya es cuidadoso para no decir este tipo de comentarios y también dice que, no sólo es tratar de no decirlos, sino de ni siquiera pensarlos, porque al pensarlo, es que sigue dentro de ti algo de ello, y afortunadamente, lleva tiempo sin pensarlos. Su opinión respecto a las personas que realizan este tipo de comentarios, es que denotan clasismo y falta de empatía, insensibilidad y ego, por poner a personas por debajo de ellos y, agrega, estas actitudes deben ser erradicadas, pues son resultado de basar una cultura en el individualismo y en el golpeteo de una cultura a la otra, perdiéndose de la dinámica que resultaría de interactuar; quizás, menciona, “hace falta que convivan con los indígenas para que sepan que pueden llegar a apreciarse”.

Por último, menciona que considera que hay demasiadas razones por las cuales son discriminados y marginados los indígenas, pero principalmente, a consecuencia de su herencia cultural, por el rechazo a sus formas de vida, el no aceptar que no tengan aspiraciones occidentales y que quieran preservar su estilo de vida; finaliza diciendo que quizá existan más razones, pero éstas son las que él cree.

## Entrevista 9

Esta entrevista se realizó a una persona de 39 años, nacido en Rayón y que llegó a vivir a la capital potosina cuando tenía 18 años 2 meses. Esta persona no aceptó que su nombre apareciera en esta evidencia.

Para esta persona, los indígenas son las primeras personas que habitaron este país y este continente. Los describe como personas que viven y practican costumbres y tradiciones muy ancestrales. Se considera con raíces indígenas, dada la región en la que nació y lo que recuerda que su abuela le contaba, ya que ella tenía parientes que eran indígenas, pero que

eran parientes lejanos y al paso del tiempo se separaron de ellos, por lo que las historias sobre ellos fueron contadas de generación en generación.

Su postura es que todos los potosinos actualmente son una mezcla de culturas, por lo que sí tienen, como población potosina, “algo” de indígenas, por eso no nos diferenciamos de ellos. Considera que no se deben usar las raíces indígenas como una etiqueta, sino como una parte de lo que son los mestizos, aunque nos guste o no, es nuestro origen.

Describe a los indígenas como personas que lucen más morenas, más bajas de estatura y como hablantes de otra lengua; considera que en su forma de ser o las conductas que tienen los lleva a ser más holísticos.

Ha tenido contacto con indígenas, como su maestro de náhuatl, el cual es indígena; en el lugar donde nació hay muchas comunidades que hablan lenguas indígenas, sólo que “son muy celosos y no enseñan su lengua a nadie más”. No conoce el número exacto de las comunidades indígenas de San Luis Potosí, pero sí sabe que existen los náhuatl, tének, pame y guachichil.

Sobre el estilo de vida de los indígenas sabe que son más apegados a la naturaleza, o al menos eso percibe. Cree que, para ellos, existen cosas sobrenaturales, como darles vida a los bosques o a los cerros. Todo lo que sabe de ellos es por los libros de texto de hace muchos años en la primaria, así como por personas que conoció directamente en su contexto social.

Piensa que indígenas hay en todas partes, por lo que algunos viven en las ciudades y otros en su lugar de origen, e incluso hasta en otros países pueden encontrarse. Trabajan la mayoría en manualidades, haciendo petates, replicando su vestimenta, conchas, utensilios de cocina, y sus artesanías en sí.

Acerca de las tradiciones y costumbres, conoce aquellas que son de las culturas más conocidas de la época prehispánica, tales como la maya y azteca. Asocia este mundo con la

relación de las hierbas y la medicina, la relación con la naturaleza y del cómo creían que el mundo funcionaba: los animales, la espiritualidad y los rituales para llevar todo esto a cabo.

Sus conocimientos sobre culturas indígenas las ha adquirido de leer y estudiar. Tiene un diplomado en Psicología - relacionado a constelaciones familiares y organizaciones -, así como otros diplomados de la misma rama, por lo que le gusta conocer gente y hablar con ellos.

Las diferencias que él encuentra entre los indígenas prehispánicos y contemporáneos son que los contemporáneos están más expuestos a la tecnología, pero al mismo tiempo están distraídos que antes. Por ejemplo, antes los indígenas prehispánicos podían decir “un ave gigante metálica”, haciendo predicción a los aviones, mientras que ahora ya no hay esa ambición de conocimientos o predicciones; también agrega que antes estaban más apegados a sus tradiciones y costumbres, mientras que ahora no saben ni por dónde; se refiere a que estaban más enfocados y no tenían distracciones como las de ahora. También menciona que los prehispánicos sólo se comunicaban a través de su lengua y los contemporáneos ya están dejando perder su lengua, tristemente.

El contacto con la naturaleza es una de las cosas que más le gusta de las culturas prehispánicas, así como su espiritualidad. Mientras que, de los contemporáneos lo que le gusta es que aún se puede aprender de ellos, y aunque algunos no lo expresen, tienen conocimiento todavía de su lengua y costumbres, por los que se puede enriquecer más el panorama.

Lo que lo hace sentir orgullo de los pueblos indígenas prehispánicos es su conocimiento en matemáticas, astronomía y física., mientras que de las contemporáneas lo que más lo hace sentir orgullo es su persistencia. La sabiduría es lo que representan los prehispánicos para él. Por su parte, los contemporáneos, le representan fortaleza y considera que se necesita dejar de invisibilizarlos. Cree que esta invisibilización se puede deber a que, como externos a estos grupos, le tenemos miedo a lo que no conocemos ni entendemos y por eso la respuesta se

reduce a la discriminación, dejando de lado la oportunidad de entenderlos o tomarlos en cuenta como parte de nuestra historia.

Nunca ha dicho un comentario discriminatorio a los indígenas, porque nunca entendió por qué hacerlo, si para él todos somos iguales, pero cree tener una perspectiva diferente de la vida, sin poder identificar si se debía a la educación, al no haber ido a la misma escuela o al estilo de vida. Concluye que lo hacen por ignorancia, porque personas de otros países estudian, por ejemplo, las pirámides, y se asombran con lo que encuentran; dejando ver que este error viene desde la conquista, donde se impuso una cultura diferente en lugar de entender la establecida y crecer juntos.

Como católico, él piensa que hay una fuerza superior que rige todo. Para él, cada religión es una parte de un mismo cuerpo, por lo que no significa que, si la mano derecha cree una cosa y la izquierda otra, éstas no se muevan, pues ambas están regidas por el cerebro, entonces, para él no importa en qué creas, todo se rige por la misma fuerza.

## Entrevista 10

Esta entrevista se realizó a una mujer de 54 años, madre soltera. Nació en la Ciudad de México, pero desde los 18 años llegó a vivir a San Luis Potosí. Es ingeniera en agronomía y técnica en zoo tecnología, pidió que se le nombrara como la nombraban en una comunidad indígena: “niña de leche”.

Para describir a quienes considera indígenas, menciona que los tenemos catalogados como gente del campo, pero para ella realmente todos lo somos, pues tenemos ahí nuestras raíces. Sin embargo, lo que considera que la diferencia de un indígena es la vestimenta, que ella vive en la ciudad y no en el campo - aunque sabe que algunas personas indígenas ya viven en las ciudades también -. También le diferencian las costumbres, ya que las de ella son “más del primer mundo, aunque no vivíamos en el primer mundo; porque ellos son mucho de hablar su lengua, de sus tradiciones, de vivir en su comunidad y no salir de ella”.

Describe que un indígena es una persona que se viste de manera autóctona, porque los que son verdaderos indígenas no cambian sus vestimentas y físicamente son morenos, poco vello facial, bajitos (aunque hay algunos que son altos), ojos rasgados, piel tersa, aunque algunos son rubios, ya que, en algunos de los lugares reconocidos como indígenas, llegaron españoles e ingleses.

Ella trabajó con indígenas en sus comunidades, y considera que son abiertos, aunque en su círculo social y familiar no, hablan español y su lengua, comunicándose con los mestizos a través del español, porque saben que no sabrán su lengua; pero entre ellos, se hablan en su lengua; con respecto a sus costumbres, los considera cerrados, así como en su forma de vivir o para salir de su comunidad, pero abiertos si tú les aportas conocimiento o apoyo económico, ya que viven de lo que trabajan en su comunidad, porque no les gusta salir. Tienen sus tradiciones muy arraigadas, mismas que orillaban a las mujeres a no poder trabajar en ningún otro lado que no fuera su comunidad. Recuerda que, en algunas de las familias, tenían un gallinero que les proporcionaba el gobierno, así como en otros casos, una panadería. De esta forma, las mujeres podían trabajar en su comunidad y mejorar su economía, pues muchas de ellas eran “mujeres solas”, pues sus esposos se habían ido “al gabacho” o eran militares. Todo esto se lo brindaba el gobierno, porque nadie más los apoyaba.

No sabe cuántos grupos indígenas hay, aunque sabe de la existencia de los tének, guachichiles y huastecos.

Relata que se levantan temprano, pues no tienen agua potable en su hogar y la tienen que acarrear para bañarse, trabajar, comer, cocinar y limpiar su hogar. Trabajan en el campo aquellos que continúan viviendo en su comunidad, porque algunos viven externos, derivado de la migración.

Las fuentes de la información que posee han sido el vivir en las comunidades indígenas. Esto, logrado a través de que trabajó con el DIF estatal en un proyecto de un huerto escolar, granjas comunitarias - de la zona seis, que abarca desde Tamazunchale a Huehuetlán, incluyendo varios municipios -, daban pláticas y prácticas, incluso, aunque no es panadera, para la

panadería dio cursos, aunque estaban más enfocados a la administración de estas. Reconoce que viven en situaciones precarias, y que esto los alienta a estar dispuestos a aprender cualquier actividad económica.

El día de muertos, sabe que es una fiesta y no un drama familiar, aunque esto puede cambiar según la comunidad. El ritual del velorio es diferente, pues debes de comer y todo es en la casa; se llevan velas y toda la comunidad va, ya que todos se conocen. Veneran a la Virgen de Guadalupe, ya que la consideran un ícono mexicano y no la ven como algo que trajeron los españoles; refuerzan esta creencia al hacer sus peregrinaciones. En Semana Santa es algo diferente a la ciudad, pero no tan relevante como en el día de muertos.

La entrevistada, suele vestirse con vestidos bordados a mano, estudia sobre las comunidades, las situaciones religiosas y le gusta la historia del país, así como los mayas y aztecas. Considera que tienen su ciencia a su manera, como la aplicada a las pirámides, la astronomía, matemáticas y demás, pero también cree que esto lo quitaron las culturas que vinieron a conquistar. Le gusta aprender la lengua, y, de hecho, sabe un poco de tének.

Para ella, los prehispánicos nunca tuvieron contacto con los occidentales, mientras que los contemporáneos ya tienen parte de las creencias del mundo contemporáneo. De las culturas prehispánicas, lo que más le gusta es el conocimiento del calendario, del horario, y de sus usos y costumbres de vida; la forma de construir tan perfecta. De los contemporáneos, rescata que le gustaría vivir en su lugar, en donde no haya tecnología, cercanos a la cultura, a la naturaleza, animales, sin dejar los valores y vivir en comunidades donde no se tenga que salir a la plaza cada domingo, si no que puedes salir a ver y convivir con la comunidad.

Como mexicana, le fascinan las construcciones prehispánicas, las representaciones plasmadas en sus vestimentas, así como su religión. Considera que en cualquier parte del mundo que ella esté, esto la hace sentirse orgullosa. De las contemporáneas, se enorgullece de que preserven sus costumbres y tradiciones, además de que rescata que el ser indígena es una característica a nivel internacional; además, considera admirable su atuendo y su cultura

y que se hayan atrevido a salir de su comunidad a modernizarse, pero sin perder su esencia y lo que los representa como indígenas.

Nunca ha hecho comentarios discriminatorios a los indígenas porque se considera indígena, porque siempre ha estado peleada con que nos conquistaran, teniendo esta convicción desde que empezó a estudiar. Tampoco acepta el término “indio”, porque este es para personas de la India. Considera que aquellas personas que hacen discriminaciones a los indígenas se discriminan a ellos mismos, por buscar un lugar en la sociedad que no tienen. “Porque si juzgas a alguien más es porque te estas juzgando a ti misma” y en su hogar jamás la educaron a criticar a los indígenas, sino al contrario, desde pequeña la vestían así, porque a su familia le gustan esas culturas, y no le importaría vivir en la huasteca.

Sentencia que es la sociedad y el gobierno los responsables de que los indígenas sean marginados y discriminados; ello porque a los gobiernos no les conviene que el conocimiento autóctono, indígena, se conociera, porque son más inteligentes y esto opacaría a la de los europeos. Y a pesar de decirles salvajes, menciona: “¿quién era más salvaje, ellos que llegaron con armas a fregarnos o nosotros, que no nos metíamos con ellos?”

Piensa que quienes sí han convivido con indígenas, logran ser más empáticos con ellos, se interesan más por conocer su cultura, de forma respetuosa. De otro modo, los que no han convivido con ellos, suelen ser quienes dicen comentarios racistas o clasistas hacia ellos, además de limitarse al conocimiento de su cultura o no tener interés de conocerlos. Muchos de ellos los tratan como iguales, no les insultan y son cordiales con los indígenas, sin embargo, suelen decirles a algunos mestizos comentarios como: *indio*, *teco*, *cara de nopal*, con los cuales exponen que los indígenas representan para ellos vergüenza e inferioridad. Con esto, se nota una doble moral por parte de los mestizos, ya que muchos dicen no hacer comentarios discriminatorios, en donde tratan amablemente a los indígenas, no insultándolos, pero sí que representan bajo ciertas características físicas de los indígenas, sus modos de ofensa a los mestizos.

Con toda la información obtenida de los colaboradores podemos destacar que de los diez entrevistados ocho consideran tener raíces indígenas, que son parte de ellos. Por su parte,

tenemos las respuestas de Rosario y Óscar, él afirmando que las raíces que teníamos de los indígenas han desaparecido de nosotros, mientras que ella considera que todos los mestizos son indígenas, no creyendo que hay diferencia entre mestizos e indígenas.

Algunos de los entrevistados, como Marisol, “niña de leche” y los dos colaboradores que no quisieron que su nombre se conociera tienen un gran antecedente de convivencia con los indígenas, por lo que sus representaciones sociales son similares entre sí, no se refieren a ellos de forma despectiva, son empáticos, les interesa conocer sobre la historia prehispánica, sobre la vida actual de los indígenas, ya sea en su comunidad o fuera de esta, nos dan testimonio de cómo es su día a día como lo hace “la niña de leche”, conocen algunas de las tradiciones o costumbres, ya sea porque en su trabajo se les dio la oportunidad de convivir con ellos y verlas, por interés propio o por libros. No conocen el grupo exacto o cuáles son todos los grupos indígenas que viven en San Luis Potosí, pero si saben de algunos de ellos, ya sea por libros, haber ido a ciertos lugares o por cuestiones de trabajo.

Todos saben que los indígenas son de una comunidad, pero también saben que se han visto obligado a salir de sus comunidades por cuestiones económicas, por lo que muchos de ellos radican en la capital potosina.

En las entrevistas podemos encontrar que existe una doble moral por parte de los mestizos, ya que conocen más sobre las culturas prehispánicas o se sienten orgullosos de que existan los restos materiales dejados por los indígenas prehispánicos, pero al hablar sobre los indígenas contemporáneos no saben muchos ellos o su cultura y no les interesa conocer sobre ellos, como si ellos no fueran lo vivo de las culturas prehispánicas, que tuvieron que adaptarse a otro estilo de vida.

Los comentarios discriminatorios no van dirigidos a ellos de cierta manera, pues estos comentarios son dichos a mestizos, pero con el trasfondo de que son vistos inferiores o que tener características físicas parecidas a la de los indígenas los hace causa de burla y si no tienes estas características te da una cierta “superioridad”.

Para la entrevista de Rosario esto tuvo que ser diferente, al ella considerarse indígena, los comentarios discriminatorios nunca los hizo, pero no sabía que grupos indígenas existen, ni cuáles. Mientras que Óscar, desconocía prácticamente todo lo relacionado con los indígenas.

## Capítulo IV. Discusión

El propósito de este capítulo es poner a dialogar los resultados arrojados por la investigación y entrevistas, con las que han arrojado otras investigaciones consultadas, permitiendo exponer las diferencias y las similitudes halladas en las representaciones sociales.

Dentro de una investigación realizada por Herrera (2016), éste tiene por objeto conocer las representaciones sociales de los mestizos de Chihuahua con respecto a los rarámuris. Para ello, divide uno de sus capítulos en cuatro apartados. En el primero, se describe cómo es que habitan los rarámuris, la ciudad de Chihuahua. El planteamiento que realiza el autor propone que este grupo se establecen en parte del espacio urbano del norte de México, pero ocupando espacios sociales delimitados, con nichos laborales específicos y nativo, bajo la intención de mantenerlos concentrados y aislados del resto de la población mestiza. Menciona que esta segregación es reproducida a causa de las divisiones simbólicas que los mestizos construyen y que comparten con casi todos los habitantes de la ciudad. Uno de los puntos que es rescatada por esta investigación, es la que hace alusión al trabajo denominado *kórima*, la cual es una palabra rarámuri que significa algo así como *ayuda mutua* o *reciprocidad*, pero que, en la práctica, puede traducirse como la tarea de pedir dinero y otros bienes en las calles de la urbe.

Este fenómeno puede observarse en la capital potosina, ya que al igual que en Chihuahua, los indígenas que llegan a la ciudad son excluidos, y sin saber con exactitud qué parte de la ciudad habitan, son vistos trabajando en cruceros, pidiendo dinero y/o vendiendo sus artesanías en el centro de la capital potosina.

La investigación de Herrera continúa con un segundo apartado que aborda el racismo. Dentro de la misma lectura hallamos lo que podría ser la identificación de la raíz del problema, misma que parece apropiada también para el caso potosino que en el presente documento se presenta.

*Otras versiones del prejuicio son más instrumentalistas y consideran que el prejuicio y los estereotipos sirven para instaurar la dominación sobre los grupos, pues al presentar al otro con una valoración negativa, el grupo dominante se autopresenta con una valoración positiva y con ello se legitima (Herrera Bautista, 2016)*

Continúa:

*Las percepciones y comportamientos hacia el otro dependen de las representaciones que brindan características identitarias que se le atribuyen a cada actor social. Estos atributos no fluyen inocentemente, sino que están determinados por las diferentes posiciones sociales y de poder que se disputan y conquistan en el campo social, donde hay grupos que concentran el poder y por ende la capacidad de establecer la categorización del resto de actores sociales (Herrera Bautista, 2016).*

Las situaciones que viven los rarámuris en su interacción con los mestizos son varias, y, al igual que se propone en la formación de las representaciones sociales indígenas en San Luis Potosí, se cree que responden a pilares ideológicos y estructurales. En este sentido, se recupera lo siguiente con respecto a los medios de comunicación y su papel en las representaciones sociales en Chihuahua:

*Así ocurre con los rarámuris en Chihuahua de acuerdo al discurso de los medios de comunicación y lo manifestado por los entrevistados en esta investigación, pues se les ve en la ciudad como fuera de lugar, ocupando un espacio que no es naturalmente suyo y ajeno a la organización social mestiza. Además, se afirma que su cultura sufre la pérdida de tradiciones y sus costumbres legendarias que les impide seguir siendo rarámuri y continuar siendo emblema de las culturas duras y resistentes del norte de México (Herrera Bautista, 2016).*

Por su parte, los potosinos dan muestra del mismo efecto, visto desde el momento en que todos los entrevistados refirieron que los indígenas contemporáneos viven en zonas rurales, y en los casos en que ya no son localizados en ese entorno, entonces se les asocia con indígenas que se enfrentan a la pérdida de su lengua, de tradiciones y costumbres. Una diferencia notable, ante los ojos de quien esto escribe, es que en el caso potosino no se observa tanto el desprecio, como sí se hace en el caso chihuahuense.

Al continuar leyendo a Herrera, se puede descubrir que existen dos percepciones de los chihuahuenses hacia los rarámuris, donde una de ellas es:

*Una percepción miserabilista que los considera tanto a nivel grupal como a nivel individual, como personas degradadas, en condiciones de desventaja y vulnerabilidad, con una incapacidad natural para salir adelante y quienes hay que ayudar y apoyar dándoles kórima y programas subsidiarios de desarrollo social, salud, alimentación y educación, entre otros. Esta perspectiva corresponde a la manifestada por representantes de las instituciones federales y estatales, la iglesia y algunos empleadores y ciudadanos que individual o colectivamente apoyan por diferentes vías aquellos aspectos sociales donde se considera que los rarámuris tienen déficits (Herrera Bautista, 2016).*

La otra percepción planteada, cita que la:

*[...] heteropercepción de los rarámuris no es tan indulgente sino más hostil [...] al igual que mucho de lo que viene de fuera y es diferente, concentra elementos que de algún modo resultan amenazantes para la estabilidad y armonía social de la capital del estado. En este caso la prensa escrita y los medios de comunicación, así como las mismas campañas oficiales contribuyen a generar las representaciones que la sociedad en su conjunto tiende a reproducir y a imponer como la realidad propia de los rarámuris. La imagen desventajosa que se tiene de los rarámuris, es calificada por los medios de comunicación con contenido descalificadores o degradatorios (Herrera Bautista, 2016).*

En el caso potosino, explorado a través de las entrevistas realizadas por esta investigación, se puede concluir que la percepción sobre los indígenas contemporáneos varía, muchas de las veces por qué tanto los involucrados han convivido con los grupos indígenas, además también del grado de conocimiento sobre ellos y la clase social a la que se pertenece. Se vuelve evidente que aquellas personas que tuvieron contacto con indígenas o que desde pequeños se les inculcó la apreciación de las manifestaciones de estas culturas, fueron quienes creyeron ser indígenas o bien, expusieron cierto arraigo a ellos, haciendo alusión a las raíces raciales y la herencia histórica. Al mismo tiempo, expusieron el gusto por conocer las culturas del Otro, admitieron que los mestizos han mal actuado en torno a estos grupos y que la cotidianidad, desconocimiento y estigma, refuerzan la idea de superioridad occidental, así como de culpabilizarlos del rezago social en el que viven,

Mientras tanto, en contraparte, se encuentran los mestizos *blancos*, con una posición económica alta, que no consideran tener raíces indígenas, bajo la justificación “histórica” de que los españoles cortaron estas raíces; refuerzan también el estigma y la discriminación a través de las características físicas y hacen comentarios, dentro de su círculo mestizo, referentes al estereotipo indígenas con la intención de burlar, inferiorizar o denigrar.

Volviendo al caso rarámuri, Herrera estudia los medios de comunicación y la forma en que éstos se expresan de los rarámuris, exponiéndolo de la siguiente manera:

*[...] La mayoría hablan de los rarámuri como problema, destacan aspectos negativos y carenciales tales como la pobreza, la marginación, la desnutrición, la presencia de enfermedades prevenibles, las adicciones tales como el alcoholismo y la drogadicción, situaciones todas que al asociarlas sistemáticamente con este grupo indígena, provoca que se genere un conjunto de representaciones sociales como efecto de ese discurso, que contribuyen a establecer y mantener actualizada una diferencia insalvable entre su cultura frente a la cultura y el modo de vida de la sociedad mestiza, valorada positivamente (Herrera Bautista, 2016).*

A diferencia de los medios de comunicación de los chihuahuenses, los medios potosinos abordan temas como el analfabetismo y el cómo el gobierno busca erradicarla, así como la discriminación; también temas que refieren al tipo de apoyos que reciben o requieren desde dentro de sus comunidades y la importancia de darles visibilidad - tanto a ellos como a sus manifestaciones culturales -.

*[...] Las diferencias socioculturales y que exotizan sus costumbres, que aquellas que se refiere a las similitudes o equivalencias con la cultura mestiza. Por ejemplo: las que hablan de sus festividades de Semana Santa y otros rituales, de sus formas de curación, sus deportes como las carreras de bola y ariweta o de su indumentaria. En sentido abstracto se habla de respetar su cultura, pues prácticamente cada que aparece la palabra “cultura” lo hace en contextos orientados a hacer un reconocimiento indeterminado del valor de la diversidad y el aporte rarámuri a ella, pero cuando se habla de aspectos específicos se tiende a valorar por un lado,*

*positivamente cuando se refiere al exotismo, la cosmovisión, los rituales, y otros elementos característicos, pero se valora negativamente cuando esa misma cultura atenta contra los valores propios de la modernidad occidental y de la ideología del desarrollo y el orden social (Herrera Bautista, 2016).*

La única tradición relevante, vista por los medios de comunicación de San Luis Potosí, es el “Xantolo”. Se sabe, también a través de ellos, que es una fiesta proveniente de la huasteca y que atrae al turista, porque ésta representa una manifestación exótica de los pueblos indígenas para celebrar el día de muertos. Como atrae el turismo, entonces es que el gobierno le otorga importancia; sin embargo, no se sabe o no se hace por dar a conocer a qué cultura de la huasteca pertenece o mayores especificidades al respecto.

En la investigación del caso chihuahuense, se realizaron entrevistas semi estructuradas, en contraste con las realizadas en esta investigación. Ante la comparación de los resultados, se obtiene que:

*La inmensa mayoría de personas consultadas no supo cuántos grupos indígenas originarios del estado existen ni pudo nombrar más que a los tarahumaras. Ante la pregunta que se refería a si éstos viven mejor en la ciudad o en la sierra, las respuestas fueron que de mal a regular en ambas partes (Herrera Bautista, 2016).*

Mientras tanto, al igual que los chihuahuenses, el caso de los potosinos es similar, pues se desconoce el número y nombre exacto de grupos indígenas que radican en San Luis Potosí. Tres personas de los diez entrevistados, acaso, pudieron nombrar algunos grupos indígenas. Sobre dónde viven y cómo, todos concluyeron que, estén en dónde estén, tienen dificultades, y que, si es en la ciudad, es posible que encuentren mayor marginación, así como dificultad para encontrar lugares para vivir, permisos para vender o adaptabilidad al entorno urbano. Paralelamente, si estos grupos deciden quedarse en su lugar de origen, entonces las dificultades se asociarán con el acceso a la educación y a los recursos para trabajar sus tierras.

Las dificultades a las que se enfrentan los rarámuris son “discriminación, desempleo, rechazo, vivienda, alimentación y maltrato. Entre las virtudes que les encuentran están: que son muy trabajadores, su cultura, tradiciones, sus artesanías y creatividad, su humildad y su

resistencia física” (Herrera Bautista, 2016). Mientras tanto, los potosinos entrevistados encuentran que las dificultades son la discriminación, marginación, falta de empatía y prejuicios. Y sus virtudes son la fortaleza y la preservación de su lengua, tradiciones y costumbres, así como su humildad y sentido de lucha.

“Los defectos que les asignan [a los rarámuris] son: que son flojos, sucios, no perseverantes y conformistas, de manera significativa se mencionó recurrentemente el analfabetismo y el alcoholismo” (Herrera Bautista, 2016); mientras que en el caso de los potosinos entrevistados, no se mencionaron abiertamente, pues se hizo expreso la comprensión de su contexto y el porqué de sus estilos de vida, aparentemente sin llegar a juzgarlos. Resalta que mencionan saber que no comprenden que su situación no es una elección propia, que son personas fuertes, trabajadoras, perseverantes, aseadas, que procuran su educación académica y que, aunque pueden sufrir alcoholismo, esto no los caracteriza pues también es un problema presente en la comunidad mestiza.

Los potosinos expresan diferenciarse de los indígenas por el color de piel, la vestimenta, lengua, trabajo o actividad económica, así como la formación cultural mayormente occidental, aunando así también características como las oportunidades sociales, las tradiciones y las costumbres. Por parte del caso de la comunidad de Chihuahua:

*Las principales diferencias entre rarámuri y mestizos que manifestaron los entrevistados son: la educación, la lengua, la cultura, las costumbres, vestimenta, trabajo y el aspecto físico (color de piel) [...] Correlativamente, los mestizos resultan según los entrevistados, con una educación superior, son más modernos, bien nutridos, más sanos, limpios, orgullosos de su identidad, trabajadores (“vencedores del desierto”), independientes, dinámicos, exitosos, con menos problemas de alcoholismo y drogadicción, son más prácticos generosos e inteligentes, creativos, confiables y sinceros que los rarámuri (Herrera Bautista, 2016).*

Los mestizos de San Luis Potosí mencionan que la presencia de los indígenas contemporáneos genera empatía, fortaleza y resiliencia por querer una mejor vida, además de representar nuestras raíces, a nuestros ancestros y, lamentablemente, también la discriminación. Consideran que los indígenas no necesitan ayuda del mestizo, sino su

empatía, dejar de ejecutar acciones que fomenten la discriminación o el sentimiento de inferioridad y, por supuesto, que el gobierno sí funja como el brindador de ayuda a través de programas o facilitándoles los trámites y documentos que les permita vender sus artículos. Contrario a ello,

*[...] los entrevistados consideran que la presencia de los rarámuris genera en la ciudad [...]: solidaridad, indiferencia, compasión y molestia. Hay que ayudarlos puesto que su cultura no los capacita para vivir en la ciudad, pero, por otra parte, su presencia en la ciudad se asocia con aspectos tales como el incremento de la indigencia, el alcoholismo, el ausentismo y abandono escolar, la sobresaturación de los servicios públicos de salud, entre otros [...] se discrimina a los rarámuri en la ciudad y entre los factores de esa discriminación se ubican la ignorancia de quien discrimina y el racismo, en esa discriminación un aspecto que destacan es el aspecto físico, la indumentaria y el color de la piel (por parecer indígena). La mayoría mencionó que no le gustaría tener de vecinos a una familia rarámuri. (Herrera Bautista, 2016).*

La segunda investigación por analizar es “Prensa y representaciones sociales sobre los indígenas en los medios colombianos”, donde se analizaron los argumentos de los medios colombianos sobre las comunidades indígenas y su papel en la construcción de las representaciones sociales.

En esta línea, dentro del documento revisado, el autor plantea el cómo la prensa digital mantenía un discurso desfavorecedor, ya que invisibilizaba a las comunidades indígenas. Ejemplo de ello, fue el cómo se referían a los líderes indígenas como «los encargados», ya que, de esta forma, los lectores no reconocerían que las notas referían a un líder de comunidades indígenas. Al mismo tiempo, repetían la frase «promover paz en las regiones», haciendo con esto cierta inflexión a la idea de que dentro de las comunidades indígenas no existe paz, y, por tanto, haciendo apología de la violencia y convirtiéndola en el tópico central de las notas, “dejando de lado los principios de verdad, equidad, transparencia y justicia social” (Merchán-Cante, 2023).

En el enfoque de la “estructura temática inferida «los encargados de preservar la paz generan la violencia» revelando dos temáticas intrínsecas como «la de los acuerdos» y en el nivel macroestructural la de «la violencia»” (Merchán-Cante, 2023), los temas que más fueron abordados en la prensa colombiana fueron la violencia con 165 artículos, seguido por los temas sobre acuerdos, con 51 artículos; según datos de la mencionada investigación.

Por su parte, en los artículos encontrados en San Luis Potosí, los temas que abordaron fueron el analfabetismo – ya que principalmente los indígenas son la población que no sabe leer ni escribir -, seguido de las notas acerca del aniversario del surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), abarcando una hoja completa. Se identificaron también notas de violencia, ubicadas en el lugar en que la mayoría de los indígenas potosinos radica, la huasteca, pero los grupos indígenas no son mencionados, así como tampoco en aquellas en las que protestaban los integrantes de las comunidades. Otra nota menciona al gobierno y su intención por ayudar a las comunidades o a los lugares en donde radican los grupos indígenas. Esta fue una nota única y de gran extensión, donde se explica la problemática sobre el aumento de la reclusión de indígenas por parte del narcotráfico y que las razones de que esto suceda es que no se les brinda apoyo por parte del gobierno o no se les facilitan oportunidades, por lo que deben recurrir a otras formas de mejorar sus condiciones económicas.

La forma en la que se describe a las culturas indígenas en la prensa colombiana se orienta a la violencia, además de una forma unidimensional y que excluye la posibilidad de otras representaciones o interpretaciones; en cuanto al discurso de los acuerdos de paz, en donde se toma lo relacionado al conflicto, se deja claro que esto por el incumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno.

En el caso de esta investigación, los medios revisados, exponen a los indígenas como humildes, personas que necesitan ser salvadas por su gobierno, y en donde se quieren implementar ciertas mejoras, pero sin conocer realmente las necesidades de las comunidades, o si es lo que ellos realmente quieren o necesitan, ya que no son ellos los que de primera mano abordan el tema, sino una visión externa.

Es cierto también que las notas revisadas plantean una postura política, donde se pretende ver al gobierno actual como el salvador de los indígenas; sin embargo, esto resulta vago e imparcial, pues:

*[...] los medios se utilizan para silenciar, desempoderar y marginar a las comunidades indígenas y desacreditar aún más a los pueblos indígenas en la esfera pública [...] La violencia se usa para este propósito, pero tiene sus consecuencias y además de eso perpetúa las condiciones y estructuras de violencia contra los pueblos indígenas en Colombia. La relación entre estas dinámicas y los medios de comunicación aún no se ha explorado adecuadamente (Merchán-Cante, 2023).*

Por último, se revisó una investigación de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, la lleva por nombre *Representaciones sociales y prejuicios hacia los indígenas en Argentina*, donde se toman en cuenta algunos acontecimientos históricos para comprender más a fondo el porqué de las representaciones. El hilo que une dicha investigación y ésta es la similitud de ser un país latinoamericano donde conviven indígenas y mestizos; de ahí que resulte relevante para esta investigación, exponer las similitudes y las diferencias en la configuración de las representaciones de sus mestizos sobre los indígenas.

Como primer dato, es importante dar el hecho histórico sobre el que se revisan las representaciones sociales de este caso argentino. Resulta que, en este país existió algo a lo que le llamaron *Conquista del Desierto*, la cual consistió en que militares, a finales del siglo XIX, quisieran apropiarse de territorios ocupados por pueblos indígenas, en nombre del Estado Argentino. Durante este hecho histórico, fueron masacrados miles de indígenas y aquellos que lograron sobrevivir, fueron forzados a negar su cultura (Barreiro, Ungaretti, & Etchezahar, 2019).

A partir de esto, se invisibilizó la existencia de pueblos indígenas argentinos, hecho que persiste hasta la actualidad, puesto que la identidad nacional de Argentina es *blanca* y *uropeizada*; generando una oposición - histórica - entre la reconocidas como *civilización* y la *barbarie indígena*.

En esta investigación participaron trescientos cuatro sujetos residentes del suroeste de la provincia de Buenos Aires, misma donde reside una comunidad indígena llamada mapuche. Los actores que participaron tenían una edad de 18 y 41 años. Las palabras *indio*, *pobreza*, *ancestros*, *raza*, *cultura*, *pasado*, *historia*, *originario*, *humanidad* y *persona* corresponden al núcleo central. A través de esta propuesta, se pudo notar, según el texto leído, que las representaciones ubicarían a lo indígena en el pasado, y el resto de las palabras con creencias ligadas a la consolidación de las diferencias entre mestizos e indígenas.

Se expresó un juicio moral negativo sobre lo ocurrido en la Conquista del Desierto, determinando el término *masacre* para concebir lo ocurrido. Por su parte, los términos como *desolación*, *despojo*, *analfabetos*, *diferencia*, *desconfiados* y *extranjeros* fueron usados para desvalorizar al grupo social y brindarles una atribución de origen diferente, lo que se contraponía a las posturas patrióticas. *Pequeño*, *compasión*, *buenos* y *dignidad* fueron entonces las palabras rescatadas de las expresiones que reforzaban la pasividad y no visibilizarían.

En el caso potosino, las palabras que acotaron a lo indígena fueron: *indio*, *pobreza*, *ancestros*, *raza*, *cultura*, *pasado*, *historia*, *originario*. Vemos que, al igual que el caso mapuche, persiste la palabra *indio*, la cual es típicamente usada para ofender o como insulto, y aunque al igual que en el caso de Argentina, es incorrecto este término, es el que más se utiliza para ofender o discriminar.

La última lectura para este dialogo se realizó para conocer las representaciones sociales que tienen un grupo de estudiantes de bachillerato en México sobre los indígenas. Esta investigación se realizó en jóvenes estudiantes de bachillerato de diferentes ciudades, siendo uno de ellos, un plantel ubicado en Texcoco, Estado de México, y el otro en Oaxaca de Juárez, Oaxaca.

El plantel de Oaxaca donde se realizó este estudio está ubicado en la capital de dicha ciudad; en este lugar abunda la circulación de personas nacionales y extranjera ya que tiene una alta incidencia turística. Se plantea estar rodeado de dos contrastes

importantes: tiene un prestigio – otorgado por su historicidad y turismo - en su población, y, por otra parte, la incesante presencia del activismo magisterial de comunidades rurales de Oaxaca. Por su parte, El otro recinto escolar se localiza en el municipio de Texcoco, Estado de México, y también goza de un gran prestigio. Aquí, los jóvenes de bachillerato comparten las instalaciones con los educandos de las diferentes licenciaturas que forman parte del campus universitario. Las condiciones institucionales (comedor estudiantil, palapas, bibliotecas, campos experimentales, zona deportiva) permiten que su alumnado permanezca varias horas del día en el campus. (Pérez-Castro & Piña Osorio, 2007)

En el plantel de Texcoco, *cultura* tuvo dos connotaciones, donde la primera se centró en sus componentes, función e importancia. Se reconoció al término, como un ejercicio que pasa de generación en generación y que influye en la consolidación de México como nación multicultural.

*[...] “Los pueblos indígenas cuentan con una gran cultura, ya que ellos cuentan con lenguas maternas, tienen costumbres y tradiciones que transmiten de generación tras generación” (T, mujer, 18 años); “Tienen costumbres y tradiciones deferentes al resto de la República y esto hace [que] México sea un país multicultural” (T, mujer, 17 años) [...] Las culturas indígenas [están] bajo amenaza de desaparecer. [...] Debido a que esos pueblos han quedado excluidos de los procesos de adopción de decisiones y de los marcos normativos de los Estados nación en los que viven y a que han sido objeto de procesos de dominación y discriminación, se ha considerado que sus culturas son inferiores, primitivas, intrascendentes, algo que debe ser erradicado o transformado (T, mujer, 18 años); en (Pérez-Castro & Piña Osorio, 2007).*

En Oaxaca, la palabra *pobreza* se manejó con dos grandes significados, uno que lo mencionó como un estado profundo de la realidad en la que viven los indígenas; y, por otro lado, la otra perspectiva que aborda las causas sociales que provocan que las comunidades se encuentren en desventaja, en comparación del resto de población no indígena (extranjeros, mestizos, etc.).

A los estudiantes de los Bachilleres se les preguntó cuáles son las cualidades de los indígenas, en el entendido de que *cualidad* es, según la Real Academia Española<sup>4</sup>, la distinción que tienen tanto las cosas como las personas y que se considera el elemento o carácter distintivo de la naturaleza de alguien o de algo (Pérez-Castro & Piña Osorio, 2007).

Los estudiantes de Texcoco mencionaron «cultura» e «idioma», seguido de palabras como *tradiciones, riqueza, costumbre, origen, pueblo, etnia, identidad y alimentación*. Por su parte, los jóvenes de Oaxaca pronunciaron: *idioma, cultura, tradiciones, origen, costumbres, vestimenta, artesanía, historia, abuelos, fiestas, Guelaguetza, medicina natural, tejido, tierra*, entre otras.

*Dos testimonios permiten comprender el sentido que el estudiantado tiene de las “tradiciones”: “Son momentos de convivencia que crean o asocian con su cultura para realizarlos y mantenerlos de generación en generación” (T, mujer, 18 años); “Ha habido gente a lo largo de la historia queriendo cambiar estas comunidades, y el arraigarse a sus creencias sin importar otra cosa es respeto a su tradición” (O, mujer, 16 años) [...] En Texcoco apuntaron: “Las personas pertenecientes a comunidades indígenas, cuando salen a ciudades o lugares con otras condiciones de vida, suelen ser discriminados por su forma de vestir, hablar entre otros aspectos” (T, mujer, 19 años); “Suelen ser tratados de manera diferente y menospreciados, ya que se creen superiores a ellos” (T, hombre, 17 años); en (Pérez-Castro & Piña Osorio, 2007).*

Las representaciones sociales que estos alumnos tenían sobre los indígenas fueron numerosas y variadas. Los estudiantes de Texcoco, por ejemplo, mencionaron dieciséis palabras definidoras, mientras que en Oaxaca fueron doce. En Texcoco, las principales fueron: *humilde, trabajador, naturaleza, amabilidad y aceptación*; mientras que en Oaxaca fueron *humilde, orgullo y conocimiento*.

[En Texcoco] “Las personas en una comunidad indígena son humildes, dejan en claro cuáles son sus raíces y nos demuestran de dónde pertenecen” (T, mujer, 19 años); por su parte, los de Oaxaca dijeron: “Ya que no les importa si es barato o caro ven por

---

<sup>4</sup> Citada por los autores del artículo que se está desarrollando en este punto.

igual las cosas” (O, mujer, 17 años). En general, las definidoras de esta categoría ponderan benévolamente a las personas de los pueblos originarios (Pérez-Castro & Piña Osorio, 2007).

En los valores y derechos tienen algo en común pues ya que en ambos la palabra más mencionada fue *respeto*. Algunas de las citas expuestas por Pérez-Castro y Piña, son: “Se merecen todo el respeto, son la base del país” (T, mujer, 18 años); “Todos, absolutamente todos somos iguales” (T, mujer, 17 años); “Las personas de la comunidad indígena están llenas de cultura, deberían tener el respeto y la equidad que merecen” (O, hombre, 18 años), “Todos merecemos los mismos derechos, esto incluye respetarlos y hacerlos valer, entender que no por ser diferente tenemos que valer menos” (O, hombre, 17 años)” (Pérez-Castro, Piña, 2024, p. 17), por mencionar algunos.

La diferencia más notable entre la investigación analizada y la hecha en San Luis Potosí, es sin duda la muestra poblacional, ya que el caso presente, todos los entrevistados fueron potosinos, mayores de 30 años, trabajadores; mientras que, en la referida, los actores fueron estudiantes de bachillerato, de dos ciudades diferentes.

De las palabras que más se usaron fue cultura, indígena, vestimenta, tradiciones y costumbres. La diferencia entre los estudiantes y los colaboradores adultos es, también, la clase social – provista desde su niñez – y la cercanía y tipo de interacción con los indígenas en que han estado, ya que aquellos que han tenido la oportunidad de hablar con ellos o vivir en sus comunidades, han mostrado mayor empatía; en cambio, aquellos que no, han basado sus configuraciones en lo que han visto a través de algunos medios de comunicación, siendo permeados con ciertas posturas desde la discriminación o los estereotipos. Aquellos que han vivido en una posición económica privilegiada suelen tener conductas mayormente discriminativas, haciendo insultos a su físico o su cultura, y haciendo una notable distancia y/o diferencia entre ellos y los indígenas.

## Capítulo V. Conclusiones

Ante la llegada de los españoles a lo que actualmente es México y conocer a sus diversas culturas indígenas, surgieron representaciones sociales de los españoles sobre los colonizados.

Ya durante la época de la Colonia Española, se formuló la identificación de la casta *mestiza*, producto de la mezcla entre dos culturas diferentes: la española y la indígena. Los mestizos entonces formaron sus representaciones sociales con base a las perspectivas de los españoles, siendo reflejo de posturas variadas de la época. Con el paso del tiempo, en los medios de comunicación y la educación académica se formularon y reformularon estas representaciones, postulando el gran peso en una exaltación del valor de las culturas prehispánicas y dejando de lado que los indígenas continuaban existiendo y subsistiendo en la contemporaneidad.

Esta idea fue trasladada a esta investigación, misma que se realizó en el estado de San Luis Potosí, México. La intención radicó en conocer las representaciones sociales del mundo indígena, vistas desde la sociedad mestiza potosina.

Gracias al trabajo de campo, se dio respuesta a la hipótesis planteada, siendo esta reafirmante en la realidad. Se pudo notar, pues, que los medios de comunicación, la educación académica, clase social, política y religión son aspectos que influyen en la formación de las representaciones sociales, pues son dichas estructuras las que funcionan como principales fuentes de información desde la niñez. Aquellos que se interesaron en mantener contacto o investigar sobre las culturas indígenas son los que conocen sus tradiciones, lenguas, en sí las culturas indígenas que viven en la ciudad. Por lo que sus representaciones sociales no son basadas en estereotipos sino también a su nivel de interacción.

La pregunta de investigación planteó el conocer cómo representan socialmente los potosinos mestizos al mundo indígena contemporáneo, misma que se puede responder a través de dos vertientes: si los potosinos han mostrado interés en las culturas indígenas contemporáneas - ya sea por interés particular o por tener un contacto con ellos -, y si sólo saben de los indígenas

por los medios de comunicación, la educación académica y la religión. En este último caso, se pudo observar que las representaciones tienden más a la discriminación o a los insultos, consolidando y reproduciendo el estigma denigrante y el sentido de inferioridad. Paralelamente, aquellos que han tenido contacto con grupos indígenas, se muestran más empáticos, con la capacidad de reconocer sus tradiciones, conocimientos matemáticos, médicos, ganaderos, etcétera; se les dota de tener habilidad para aprender cualquier actividad, de saber preservar su vestimenta y su resiliencia ante la discriminación que han sufrido durante años.

Como se vio entonces, las representaciones sociales son complejas, como la sociedad misma. Éstas tomaron mayor relevancia a partir de la visibilidad que el psicólogo Serge Moscovici (1961) le dio al término, quién expuso que merecía atención el concepto por la importancia de conocer las “representaciones colectivas”, que anteriormente había postulado el sociólogo Émile Durkheim (1968).

Moscovici menciona las nociones, valores y prácticas, medio, sistema y medio social para poder entender las representaciones sociales, sentencia que el sistema es lo que produce comportamientos y determinadas relaciones con el medio, y que es este medio quien dota del intercambio de código, los valores, nociones y prácticas.

Las representaciones sociales no son estáticas y se puede entender su mutabilidad a través de los cambios que también se configuran en la cultura y su entorno, vistas a través de nuevas ideologías, percepciones y simbologías. Se refuerza esta propuesta con las palabras de Abric, (2001) para quien las representaciones sociales tienen un núcleo central y elementos periféricos; viviendo en el primero es el *significado social*, mientras que, los elementos periféricos son aquellos que garantizan estabilidad para las representaciones.

Se mostró a través de la revisión bibliográfica la importancia del término *Otro*, la cual tiene contexto desde la época de la antigua Grecia, donde todo aquel que no fuera griego era considerado salvaje; tomando mayor fuerza esta postura durante la Edad Media a través de

los imperios de ese entonces, que al momento de navegar por otros continentes y observar a culturas diferentes a ellos, los veían como salvajes, primitivos e incivilizados.

Durante la Edad Media persistieron esas ideas de superioridad y prejuicios ante otras culturas, hasta que finalmente, cuando llegan a lo que actualmente es el continente americano, también se replican. Con estos pensamientos, entonces se suscita también la aculturación originada de la invasión española a territorios mesoamericanos y, específicamente, a lo que actualmente es México. La postura de los colonizadores era entonces, la de civilizar y evangelizar, ya que los nativos transitaban por el camino de la paganía e iban por el mal camino, pues creían en varios dioses, además de la forma en que realizaban sus rituales, pues algunos implicaban sacrificios humanos.

Por trescientos años los criollos y mestizos decidieron ponerse en contra del Imperio español. Para este momento, la población indígena rebasaba a la de criollos y mestizos, por lo que recurrieron a ellos para poder ganarle a los españoles; sin embargo, muchos de ellos no estaban de acuerdo con ello pues tenían una buena calidad de vida.

Tras la Independencia de México, esto cambia y es cuando la marginación y discriminación comienza a dirigirse hacia los indígenas, pues, con la búsqueda de una identidad nacional, en donde querían homogenizar toda la cultura mexicana, se propiciaron genocidios y, bajo la premisa de “mejorar la raza” a través del mestizaje, se concatenó que, en la actualidad, el número de pobladores indígenas sea bajo, en comparación a la de los mestizos.

En los potosinos a los cuales se entrevistó, se pudo notar mucho de todo el contexto anterior, donde se desconoce la diversidad cultural, donde la escuela no aborda el tema indígena sino por preterismo, a través de las culturas prehispánicas; los comentarios recurrentes de salvajes que viven fuera de la civilización mayor y el estigma de verlos humildes – casi como sinónimo de pobreza -, hacen una marcada diferencia entre el mundo indígena y la “maldad occidental”.

En el abordaje del contexto religioso, se puede notar que ésta tiene una influencia fundamental en cómo se ve a los indígenas. Por ejemplo, algunos piensan que su religión es la católica - puede ser por la evangelización -, otros infieren que continúan con una religión propia, así como otros más consideran que la religión no es más que una mezcla de la religión católica con la que se profesaba en épocas prehispánicas.

En cuanto la política en San Luis Potosí, ésta resulta muy conveniente, pues se nota como sólo en las campañas electorales el tema indígena toma relevancia, a través de promesas de ayuda, tales como enseñarlos a leer y escribir en español, de cómo el gobierno va a salvarlos, aun ignorando sus verdaderas necesidades e intereses.

Los periódicos no profundizan en sus notas sobre indígenas, sino en las acciones gubernamentales y ya. Si alguna nota es más larga, pareciera paea el planteamiento de las problemáticas de estos pueblos, y, principalmente apoyan la idea de que los responsables suelen ser los del gobierno por no apoyarlos en sus necesidades, pero dejando de lado todos los procesos sociales que intervienen también en la segregación.

Se pudo observar también que la educación ha apoyado toda la marginación a los indígenas, con limitar la mención indígena a la época prehispánica, como si estos hubieran desaparecido o si no tuvieran importancia en los hechos históricos.

Muchas de las ciudades de Latinoamérica continúan marginando a los indígenas y hasta los ven como problema, incluso tratando de erradicarlos en su totalidad, y por eso no los reconocen; como en el caso de Argentina.

Aunque varios de los mestizos empatizan con ellos y son conscientes de la marginación, y adoptan una postura ante la discriminación y los comentarios relacionados a esto, procurando evitar reproducirlos, para de esta manera ser partícipes de un cambio en la sociedad.

Sabemos que las representaciones ahora expuestas aquí no permanecerán igual en unos años, pues las generaciones cambian y con ello las representaciones sociales, aunque la educación

académica lleva varias décadas hablando de la misma forma sobre los grupos indígenas, puede ser que esto permanezca de esta manera.

Con esta investigación se obtuvo información importante respecto al indigenismo contemporáneo, una parte que no ha sido demasiado estudiada, y que es importante de conocer, sin embargo, esta investigación sólo es un abono del sinfín de temas que necesitan ser profundizados, tales como el contexto social, por ejemplo. Además, y de suma importancia, también conocer la contra parte: el cómo los indígenas representan socialmente a los potosinos mestizos.

## Bibliografía

- Abric, J.-C. (2001). *Prácticas Sociales y Representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Agencia de Servicios Informativos de Chiapas ASICH. (24 de Octubre de 2023). *ASICH*. Obtenido de <https://www.asich.com/el-pueblo-tiene-el-gobierno-que-merece-dr-gilberto-de-los-santos-cruz.html>
- Álvarez-Sousa, A. (1996). El Constructivismo Estructuralista: la teoría de las clases sociales según Pierre Bourdieu. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 145-172.
- Barabas, A. M. (2000). La Construcción del Indio como Bárbaro: de la etnografía al indigenismo. *Alteridades*, 10(19), 9-20.
- Barreiro, A., Ungaretti, J., & Etchezahar, E. (2019). Representaciones sociales y prejuicio hacia los indígenas en Argentina 1. *Revista de Psicología*, 529-558.
- Bonfil Batalla, G. (1972). El Concepto de Indio en América: Una Categoría de la Situación Colonial. *Anales de Antropología*, 105-124.
- Bourdieu, P. (2000). Sobre el Poder Simbólico". En A. G. (traductora), *Intelectuales, Política y Poder* (págs. 65-73). Buenos Aires: UBA/Eudeba.
- Chartier, R., Burgos Rincón, J., García Cárcel, R., & Peña Díaz, M. (1993). Representaciones y Prácticas Culturales en la Europa Moderna. Conversación con Roger Chartier. *Manuscrits: Revista d'història moderna*(No. 11), 29-40.
- Chávez, J. M. (s.f.). *Studocu*. Recuperado el 2025, de Concepto de Educación: <https://www.studocu.com/latam/document/universidad-del-caribe-republica-dominicana/espanol-1/concepto-de-educacion/29631433>
- De la Peña, S. Las clases sociales en México. Conceptos y método.
- Durkheim, E. (1968). *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Buenos Aires: Editorial Schapire.
- Escobar Ohmstede, A. (18 de 03 de 2025). *Open Edition Journals. Nuevo Mundo. Nuevos Mundos*. Obtenido de Indígenas y Conflictos en el Periodo Colonial Tardío Novohispano: El Caso de las Huastecas (1750-1820): <https://journals.openedition.org/nuevomundo/58047>
- Giménez, G. (2005). La Concepción Simbólica de la Cultura. En *Teoría y Análisis de la Cultura* (págs. 67-87). México: CONACULTA.

- Goody, J. (1999). *Representaciones y Contradicciones. La ambivalencia hacia las imágenes, el teatro, la ficción, las reliquias y la sexualidad*. Barcelona: Paidós.
- Gutiérrez, G., & Casas, B. d. (18 de 03 de 2025). *Dominicos.org*. Obtenido de [https://www2.dominicos.org/kit\\_upload/file/especial-montesino/Montesino-gustavo-gutierrez.pdf](https://www2.dominicos.org/kit_upload/file/especial-montesino/Montesino-gustavo-gutierrez.pdf)
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación* (Cuarta Edición ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Herrera Bautista, A. M. (2016). Representaciones Sociales y Discursos Racistas en la Ciudad de Chihuahua. *Expedicionario. Revista de Estudios en Antropología*, 10-16.
- Jodelet, D. (2007). Travesías Latinoamericanas: Dos Miradas Francesas Sobre Brasil y México. En A. Arruda, & M. De Alba, *Espacios Imaginarios y Representaciones Sociales: Aportes desde Latinoamerica* (págs. 99-128). Anthropos Editorial.
- Masferrer Kan, Elio. 2002. “Integrismo islámico y contexto sociohistórico: Los factores etnoreligiosos en los procesos políticos post-coloniales”, en *Revista Académica para el Estudio de las Religiones* 4. México.— 2004. ¿Es del Cesar o es de Dios? Un modelo antropológico del campo religioso. México: Plaza y Valdés-CIICH-UNAM.
- Merchán-Cante, H. H. (2023). Prensa y representaciones sociales sobre lo indígena en los medios colombianos. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*(No. 41), 1-23.
- Moncayo Redondo, J. C. (2008). Representaciones del Mundo Social en la Edad Infantil. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*(No. 13), 1-18.
- Moscovici, S. (1961). *El Psicoanálisis, su Imagen y su Público*. Buenos Aires: ANESA - HUEMUL.
- Muñoz Corvalán, J. L. (s.f.). *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Obtenido de Los Max Media y su Influencia en la Sociedad: <https://www.eumed.net/rev/cccscs/22/prensa-tv-radio-cine.html>
- Palestra. (17 de Agosto de 2023). *Palestra. Periodismo con Espiritu*. Obtenido de Comunidades indígenas de la capital se sienten olvidadas por Galindo: <https://palestra.com.mx/2023/08/17/comunidades-indigenas-de-la-capital-se-sienten-olvidadas-por-galindo/>

- Pérez-Castro, J., & Piña Osorio, J. M. (2007). Representaciones sociales de estudiantes de bachillerato sobre las personas de pueblos originarios. *Sinéctica: Revista Electrónica de Educación*(No. 62).
- Ramírez Zavala, A. (2011) Indio/Indígena, 1750-1850. El Colegio de México
- Zamitiz Gamboa, H., & Jiménez Ruiz, F. J. (2020). *Definición y Redefinición de la Ciencia Política Contemporánea*. México: Bonilla Artigas Editores.
- Zermeño Padilla, G. (2008). *Pontificia Universidad Javeriana*. Obtenido de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/view/8170>
- Zermeño-Padilla, G. (2008). *Del Mestizo al Mestizaje: Arqueología de un Concepto*. Francia: Universidad de Toulouse.